



## Documento de Trabajo: Historia de la industria Chaqueña (1895-2000)



### Investigadores:

- Renzo Balbiano
- Matías Sosa
- Natalia Hermosilla

### Colaborador:

- Juan Martín Alvarado

### Coordinador:

Dr. Marcelo Rougier



## CONTENIDO

INTRODUCCIÓN .....	1
1. La industria chaqueña durante el modelo agro-exportador (1895-1930) .....	4
1.1 Análisis de la industria a partir de los censos nacionales.....	4
1.2 El sector forestal y la industria química: la expansión de las fábricas de tanino .....	5
1.3 Los comienzos de la industrialización del algodón .....	8
1.4 Auge y decadencia de la industria azucarera.....	10
1.5 Actores económicos: Cámara de Comercio e Industrias y los inicios de las cooperativas agropecuarias. ....	12
1.6 La industria hacia 1935 y el ascenso manufacturero del territorio chaqueño .....	13
2. La industria chaqueña durante la primera fase de la Industrialización por Sustitución de Importaciones .....	14
2.1 Análisis de la industria a partir de los censos nacionales.....	14
2.2 ¿Una expansión limitada? La industria textil chaqueña ante la bonanza nacional del cultivo 17	
2.3 Última expansión de la industria taninera y comienzo del declive.....	19
2.4 Los inicios de la siderometalúrgica en la provincia .....	20
2.5 Principales agrupaciones empresarias y La promoción industrial .....	22
3. La industria en el Chaco durante la segunda fase del proceso de industrialización por sustitución de importaciones (1955- 1976) .....	23
3.1 Análisis de la evolución general del sector manufacturero y de los censos industriales nacionales.....	23
3.2 La promoción industrial .....	25
3.3 El crédito provincial hacia el sector manufacturero .....	26
3.4 La industria forestal.....	28
3.5 La Industria textil.....	30
3.6 Los actores empresariales .....	31
4. El sector Industrial Chaqueño durante la desindustrialización .....	32
4.1 Análisis de la economía y la estructura industrial.....	32
4.2 La caracterización de la industria en 1974.....	33
4.3 El auge de la promoción industrial en el norte grande y en la provincia del Chaco ...	35
4.4 El crédito provincial hacia el sector, entre la expansión y la crisis bancaria.....	38
4.5 Resultados de la promoción y el sector manufacturero hacia 1984.....	43
4.6 La desindustrialización hacia la década de 1990.....	45
4.7 Los actores durante el proceso de desindustrialización .....	48
4.8 La industria textil chaqueña durante el proceso de desindustrialización.....	49

4.9	La industria Maderera .....	50
4.10	El súbito ascenso de la industria siderometalúrgica y su desaparición .....	53
5.	Conclusiones.....	58
6.	Bibliografía .....	60
6.1	Fuentes Primarias.....	64
7.	Autores.....	65

## ÍNDICE DE GRAFICOS

Gráfico 1: Porcentajes de Establecimientos Industriales por ramas de actividad. Territorio Nacional del Chaco hacia 1895.....	4
Gráfico 2: Evolución del número de establecimientos industriales en el Nordeste .....	5
Gráfico 3: Exportaciones Argentinas de Tanino y Rollizos de Quebracho Colorado. Por toneladas.....	6
Gráfico 4: Porcentaje de establecimientos industriales por ramas de actividad. Territorio Nacional del Chaco hacia 1935.....	14
Gráfico 5: Evolución de los establecimientos industriales en la región Nordeste .....	15
Gráfico 6: Porcentaje de Establecimientos industriales por rama de actividad. Territorio Nacional del Chaco hacia 1947. ....	15
Gráfico 7: Porcentaje de establecimientos industriales por rama de actividad. Provincia Del Chaco hacia 1954. ....	17
Gráfico 8: Evolución del Producto Bruto Geográfico de la Provincia del Chaco (1950-1976). En términos constantes a miles de pesos de 1993 .....	23
Gráfico 9: Evolución del Producto Bruto Geográfico de la Provincia del Chaco (1961-1973). Por ramas de actividad en términos constantes (miles de pesos de 1970) .....	24
Gráfico 10: Montos por ramas de actividad de créditos otorgados por el Banco del Chaco (1967-1976). En términos constantes a precios de 2008 (miles de pesos). ....	28
Gráfico 11: Evolución del Producto Bruto Geográfico, Provincia del Chaco (1974-2004). A precios constantes de 1993. ....	32
Gráfico 12: Evolución del Producto Bruto Geográfico, rama industrial. Provincia del Chaco (1974-2004). A precios constantes de 1993.....	33
Gráfico 13: Porcentaje de establecimientos industriales por ramas de actividad. Provincia del Chaco hacia 1974 .....	34
Gráfico 14: Montos por rama de actividad de créditos otorgados por el Banco del Chaco. En términos constantes a pesos de 2008.....	42
Gráfico 15: Porcentajes de establecimientos por ramas de actividad. Provincia del Chaco hacia 1984.....	44
Gráfico 16: Evolución de la producción de industrias derivadas del procesamiento del algodón. ....	50
Gráfico 17: Evolución del producto bruto industrial del Chaco. Rama de la Industria de la Madera y productos de la madera, incluido muebles (a precios constantes de 2008) .....	51

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Fábricas Productoras de tanino instaladas en Chaco en la primera mitad del siglo XX..	7
Tabla 2: Principales establecimientos productores de tanino en Chaco hacia 1940.....	19
Tabla 3: Inversiones aprobadas por provincias y zonas según régimen 1958-1981 (miles de dólares corrientes) .....	26
Tabla 4: Producción de extracto de quebracho en el Chaco 1951 a 1976.....	28
Tabla 5: Extracciones de productos forestales promedios de los trienios 1961/1963 y 1971/1973 .....	29
Tabla 6: Participación relativa de Subproductos Forestales .....	29
Tabla 7: Número de los principales establecimientos industriales de la rama textil en Chaco..	30
Tabla 8: Participación provincial en la actividad manufacturera en 1973. Nordeste .....	33
Tabla 9: Proyectos aprobados por provincia y por año (en U\$S).....	37
Tabla 10: Estimación futura de efectos sobre el empleo (Ley 20.560) en el Nordeste. ....	37
Tabla 11: Grado de Realización de los proyectos aprobados por provincias (1974/ 1984) Región Nordeste.....	43
Tabla 12: Cantidad de establecimientos industriales por ramas de actividad. Provincia del Chaco en 1985,1990 y 1993 .....	47
Tabla 13: Evolución de la rama textil por establecimientos y obreros ocupados.....	49
Tabla 14: Comparación de dos industrias vinculadas a la explotación forestal. Provincia del Chaco entre 1973 y 1984. ....	52

## INTRODUCCIÓN

El territorio actual que abarca la provincia del Chaco, formaba parte a fines del siglo XIX, de la región del Gran Chaco, la cual se incorporó tardíamente a la economía nacional mediante dos mecanismos: por un lado, la ocupación militar<sup>1</sup> y los programas de fomento de colonización fundamentalmente a partir de la sanción de la Ley 871 “Ley Avellaneda” de inmigración y colonización agrícola. En el primer caso, la primera gran campaña militar abarcó desde mediados de la década de 1880 hasta mediados de la década de 1910, logrando establecer un control estable y efectivo del territorio hasta el río Pilcomayo, actual límite de la frontera norte con Formosa. Además de apaciguar a la población indígena, se buscó incorporar al aborígen como mano de obra a la producción (Figallo: 2001).

Por otro lado, los programas de colonización estatales dependientes del gobierno central<sup>2</sup> darán como resultado la instalación de la colonia de Resistencia en 1878, a partir de inmigrantes friulanos del norte de Italia. Sin, embargo la gran mayoría de concesiones otorgadas a particulares para la parcelación y subdivisión de tierras resultaron ser poco efectivas y luego de la crisis de 1890, una gran mayoría volvió a manos del Estado (Broderson, Slutzky y Valenzuela: 2009; Girbal Blacha: 1993; Borrini: 1999).

Para el año 1884, mediante la ley 1532 se separaría el Territorio Nacional del Chaco creado por decreto de Sarmiento en el transcurso de 1872, dividiéndolo en dos, estableciendo la separación en el Río Bermejo, y designándose el paralelo 28 en 1886 como el límite definitivo entre la Provincia de Santa Fe y el Territorio Nacional del Chaco. El primer gobernador fue un veterano del Ejército Argentino, Manuel Obligado; sus sucesores al igual que él fueron designados por el Poder Ejecutivo Nacional, siendo dependientes del Ministerio del Interior de la Nación, como disponía la legislación sobre Territorios Nacionales. Por ende, la única actividad política practicada en todo el período “territoriano” fue el realizado en los municipios que al contar con mil habitantes podían constituir un órgano ejecutivo y elegir a las autoridades mediante elecciones.

---

<sup>1</sup> Durante la presidencia de Nicolás Avellaneda (1974-1980) el gobierno central tomó la iniciativa para ocupar las tierras que habitaban los indígenas en toda la zona sur al sur de los Ríos Neuquén y Negro.

<sup>2</sup> Otras iniciativas de colonización habían sido previas a las conformaciones del gobierno central, dependientes de la acción de gobernadores de provincias como Corrientes, Entre Ríos, Santa Fe y Buenos Aires.

Por lo demás, con 15.000 habitantes los ciudadanos de Territorios Nacionales quedaban habilitados a poseer una legislatura propia (proceso que no se efectivizó en el Chaco) y con 60.000 habitantes el Congreso de la Nación podía discutir una ley para establecer su provincialización. Una de las dificultades de esta situación fue el escaso margen de acción que tuvieron los gobernadores para focalizar políticas en pos de una mejor organización y desenvolvimiento económico del Territorio, además de producirse, en no menor cantidad de ocasiones, designaciones de mandatorios extra-provinciales que desconocían las realidades y necesidades de los habitantes del territorio (Almirón, 2016: 212).

Tal como plantean Brotherson y Slutzky (2009) el modo de inserción de esta región marginal se vinculó con el modelo agroexportador pampeano, principalmente a través de la explotación de grandes extensiones a partir de la acumulación de tierras de masas boscosas que contenían el principal recurso, el árbol de quebracho colorado (disponible únicamente en esta región) cuyo tanante era sumamente demandado para el proceso de curtiembre del cuero, además del requerimiento de derivados forestales, para emplearlos como leña, carbón, durmientes de los ferrocarriles y postes (Bitlloch y Sormani: 2012).

El fracaso de la ley de colonización y el dictado de una nueva ley en 1891 (Ley de Liquidación) vinculan la colonización con el capital agroindustrial a partir del reconocimiento de que las concesiones debían contar con un fuerte capital inicial, de esta manera la exoneración de las obligaciones de poblamiento, quedaban compensadas por la edificación útil en cada lote de diez mil hectáreas (Borrini: 1999).

De esta manera, la inserción de la economía del Territorio Nacional del Chaco al modelo agroexportador principalmente a partir de la explotación forestal, se caracterizó por tres procesos: la demanda externa europea, que absorbió la mayoría de la producción; la inyección de capitales extranjeros que no solo actuó (a diferencia del área pampeana) en el proceso de comercialización o industrialización sino que se inmiscuyó en la etapa extractiva, debido a la importancia estratégica de este recurso; y, por último, la formación del capital, dada por la acumulación progresiva de tierras (Brotherson y Slutzky, 2009).

Paralelo al avance de la explotación forestal, a fines del siglo XIX –y en concordancia con un marco nacional favorable- existió un período de auge del procesamiento azucarero, del cual el Chaco participó con el importante ingenio azucarero de la ciudad de Las Palmas, al centro-este del territorio, junto con otras dos plantas procesadoras de breve existencia. Este ciclo se sostuvo un corto tiempo para decaer hacia

fines de la década de 1910, quedando solamente en funcionamiento una década después el ingenio de Las Palmas (Borrini: 1999).

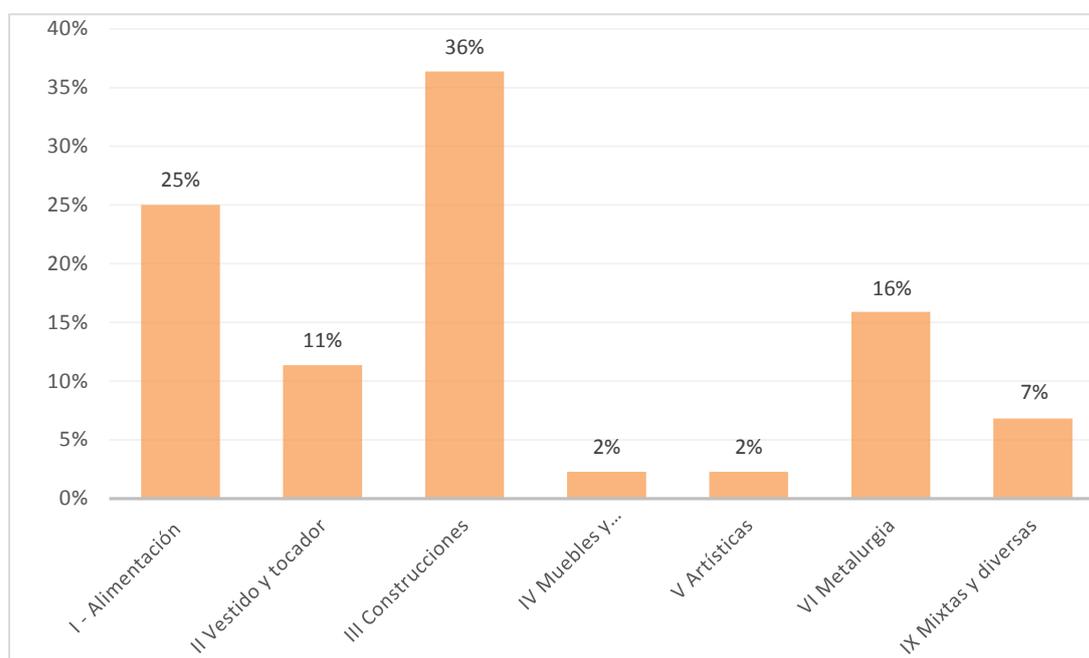
Por último se comenzó a articular un ciclo algodonero (en paralelo al ciclo forestal), cuya expansión comenzará a inicios de la década de 1910, para crecer progresivamente a partir de políticas públicas y en un marco especial de colonización en la región centro y sudoeste de la provincia a partir de tierras fiscales que habilitaron el establecimiento progresivo de desmotadoras y fábricas de aceites (Brotherson y Slutzky: 2009; Borrini: 1999).

# 1. La industria chaqueña durante el modelo agro-exportador (1895-1930)<sup>3</sup>

## 1.1 Análisis de la industria a partir de los censos nacionales

Para este período se realizaron dos censos nacionales de población en los años 1895 y 1914, los cuales contaron también con un apartado que relevó las actividades económicas. Igualmente contamos como fuente para el año 1908 con un censo agropecuario nacional que presenta indicadores de industrias relacionadas.

*Gráfico 1: Porcentajes de Establecimientos Industriales por ramas de actividad. Territorio Nacional del Chaco hacia 1895*



*Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de 1895.*

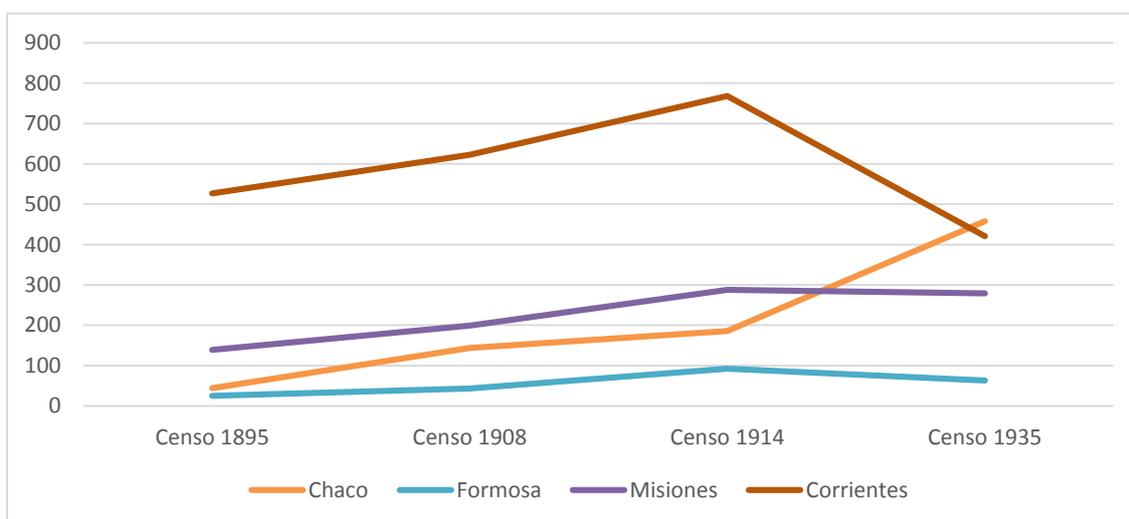
En comparación con los resultados arrojados a nivel nacional, hacia fines del siglo XIX, los números chaqueños fueron poco relevantes. El joven Territorio presentaba un 0,2% de los establecimientos industriales respecto a toda la nación, en su mayoría pequeños talleres familiares.

Dicha situación respecto del nivel nacional no se modificó a lo largo de este período; en cambio a nivel regional, comparado con la provincia de Corrientes y los territorios de Formosa y Misiones (la futura región del Nordeste) resulta indudable que el Chaco logró liderar el proceso de industrialización.

<sup>3</sup> Por Renzo Balbiano y Matías Sosa.

Si bien los censos de este período identificaron diez ramas de actividades, en el Chaco solamente tuvieron incidencia los rubros dedicados a la alimentación (donde el eslabón que mayor cantidad contabilizaba eran las panaderías y hacia 1914 adquieren mucho peso los tres ingenios azucareros instalados) y a la construcción (con 8 carpinterías, 5 fábricas de ladrillos/hornos y 3 aserraderos en 1895; rubro al que en 1914 se le sumarán las fábricas de tanino) siendo el resto de las actividades prácticamente insignificantes. En sí, dentro de la construcción, los aserraderos y fábricas de curtiembres fueron el principal componente, ya que contaban con la mayor cantidad de personal ocupado -tanto nacionales como extranjeros- de capitales y fuerza motriz por sobre el resto; de hecho dos de las tres máquinas de vapor existentes en el territorio se empleaban en dos de los tres aserraderos instalados hacia 1895, las restantes en una de las siete herrerías del territorio.

*Gráfico 2: Evolución del número de establecimientos industriales en el Nordeste*



*Fuente: Elaboración Propia en Base a Censos Nacionales de Industria (1895, 1908, 1914 y 1935).*

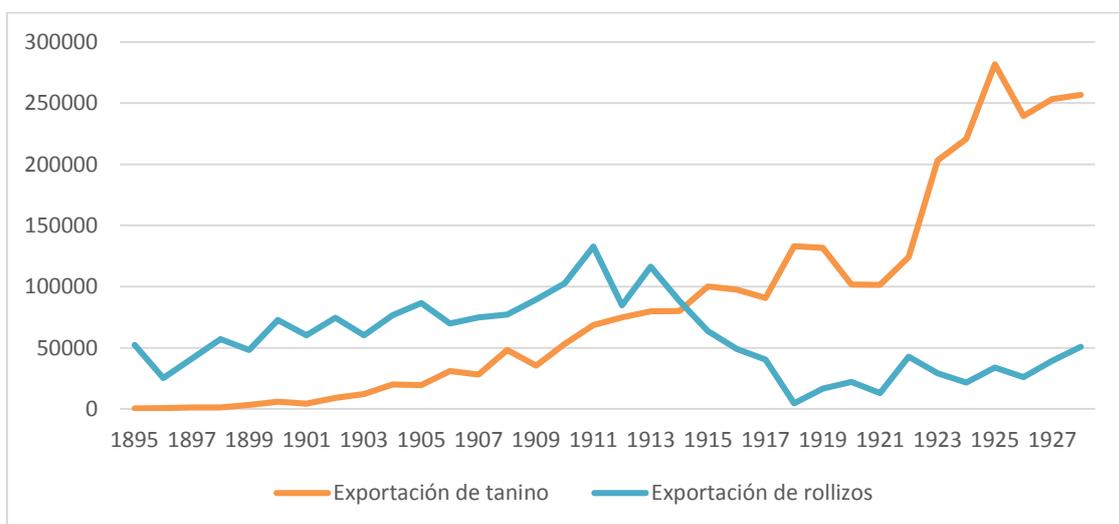
## 1.2 El sector forestal y la industria química: la expansión de las fábricas de tanino

A fines del siglo XIX, se intensificó la intervención de los capitales extranjeros y nacionales bonaerense en la región del noreste de la actual provincia de Santa Fe. En conexión a este proceso la expansión del “Ferrocarril de la Provincia de Santa Fe” comenzó progresivamente a penetrar en el norte (más allá de la última estación “Los Amores”) hacia el Territorio Nacional del Chaco, fenómeno motorizado por el gran dinamismo de la explotación del quebracho para extracción del tanante. Girbal (1993) diferencia la zona con actual capital en Resistencia de la Chaco-Santiagueña (ubicada en

límites de la actual provincia de Santiago del Estero, o región occidental) la que se especializará en la explotación del quebracho blanco, para la fabricación de leña, durmientes, postes, etc. En la región que nos atañe para nuestro estudio menciona que la liberalidad del Estado aseguró las condiciones de explotación, que se complementaron con ventajas impositivas locales y buenos precios internacionales; se sumó a esto la facilidad de conexión con los ríos y puertos del litoral lo cual permitió el embarque para Europa en una primera parte de rollizos que eran procesados afuera, constituyéndose a partir de la Primera Guerra Mundial, el extracto de quebracho (ya procesado en la Argentina) en el líder de la canasta exportadora del territorio.

Todo este proceso será liderado por La Forestal, en sus inicios una empresa de industriales alemanes que a partir de 1906 constituirá su sede en Londres, e instalará importantes poblados en el norte de la actual Provincia de Santa Fé como Villa Guillermina, Villa Ana, Calchaquí, Vera, etc. Es importante mencionar el papel de esta empresa porque será la que controle el mercado de colocación de los productos en el exterior.

Gráfico 3: Exportaciones Argentinas de Tanino y Rollizos de Quebracho Colorado. Por toneladas



Fuente: Elaboración propia en Base a Borrini (1999)

El comportamiento de la producción de tanino en este período fue en alza, tanto en la exportación de rollizos como de extracto de quebrachos. En el primer caso, su producción llegará casi a las 150.000 Tn. hacia el año 1911 alcanzando un techo que luego no podrá recuperar y luego de la Primera Guerra Mundial los volúmenes tenderán a decrecer. Por otra parte, la producción de extracto si comenzará a aumentar su volumen,

incrementándose notablemente a partir de inicios de la década de 1920 alcanzando un pico en el año 1925 para luego estabilizarse (Gráfico N°3).

*Tabla 1: Fábricas Productoras de tanino instaladas en Chaco en la primera mitad del siglo XX*

	Localidad	Firma	Fecha de Fundación	Capacidad de Producción (toneladas)
01	Río Araza	"Harteneck SA Comercial e Industrial".	1902	20.484
02	Puerto Tirol	"La industrial del Chaco", fundada por Gustavo Lagerheim y Federico Gándara. Luego "Quebrachales Fusionados".	1904	28.000
03	Las Palmas	"Las Palmas del Chaco Austral SA".	1915	3.000
04	Villa Jalón	"José Femenia", luego "Villa Jalón".	1916	7.488
05	Colonia Benítez	Sindicato Industrial de Benítez perteneciente a la firma Nellen H. Turk y Cía.	1916-1921	600
06	Fontana	"Fontana Ltda. SA"	1916	-
07	Villa Ángela	"La Chaqueña SA", luego "Indunor SA".	1917	18.000
08	Samuhú	"Walter Hinckeldeyn", luego "Samuhú Fábrica de Tanino".	1917	7.200
09	Puerto Vilelas	"Compañía Productora de Tanino Z SRL", bajo control de Atorrasagasti, Bargués, Piazza y Cía. SRL.	1917	-
16	Resistencia	"Argentine Timber and Estates Co.", más tarde: "Otto Franke".	¿Antes de 1919?	2.500
10	Gral. Pinedo	"Guillermo Welbers SA, luego "Industrias Welbers SA".	1920	4.000
12	Lapachito	"Sociedad Industrial de Quebracho", luego "Fernando Fontana SA"	1922/1923	-
13	Resistencia	"Francia Argentina SA de Curtiembres".	1922	7.596
14	Colonia Baranda	"Demetrio Baranda". Luego "SA de Extractos Curtientes". Adquirida por Forestal Argentina, cambia de nombre por "Quebrachales Asociados del Norte SA".	1923	11.004
15	Pto. Bermejo	"Compañía Comercial Noruego Argentina SA".	1924	5.400
16	La Escondida	"Noettinger- Lepetit SA", luego "Indunor".	1927	16.800
17	La Verde	"Nellem y Turk", luego "Enrique Welbers SRL".	1939	6.960

*Fuente: Elaboración propia en Base a Carlino (2013) y Borrini (1999).*

Los procesos de apertura de nuevos establecimientos se aceleraron a partir de la Primera Guerra Mundial donde se incrementó el funcionamiento de fábricas localizadas sobre todo al sur y sudeste del Territorio, zona con la mayor cantidad del recurso primario (Tabla N°1).

El surgimiento de cuotas de producción en este período ante el derrumbe de precios por un aumento de la oferta, sirvió para potenciar el control de La Forestal, y tendió además, a prácticas abusivas en las políticas de precios que llevó a que el primer pool se disolviera a causa de la política antitrust sancionada por el gobierno nacional en 1923. En el caso del segundo pool, luego de finalizado, La Forestal conservó un considerable stock que llevó a una guerra de precios con consecuencias negativas para la industria a partir de 1930.

### 1.3 Los comienzos de la industrialización del algodón

Existen dos etapas bien diferenciadas en la producción algodonera chaqueña. La primera, que trata el presente capítulo, se extiende desde la creación del Territorio Nacional del Chaco en 1884 hasta la crisis económica de 1929. En esta etapa, la actividad algodonera se caracterizó por la instalación del cultivo, el establecimiento de las primeras colonias agrícolas, el surgimiento del cooperativismo y las primeras desmotadoras, y la llegada de las grandes firmas consignatarias para la comercialización del producto. Este desarrollo fue impulsado y sostenido por actores extra regionales que fueron moldeando el proceso acorde a sus intereses y se extendió aproximadamente hasta dicha crisis mundial. Cabe destacar que durante estos años la actividad algodonera en el Chaco se dedicó casi exclusivamente al cultivo de la materia prima, el desmote y la exportación a los mercados internacionales, principalmente a Gran Bretaña. Por otro lado, también se aprovechaban las semillas de algodón, utilizadas para la producción de aceite. A su vez, parte de la producción era enviada a Buenos Aires para su industrialización en los primeros establecimientos textiles nacionales, que experimentaron un mayor crecimiento a partir de la década de 1930.

El proceso de ocupación de la tierra en el Territorio Nacional de Chaco comenzó a fines del siglo XIX con la Ley 817, que brindó el marco jurídico a la distribución de tierras en concesiones con el objetivo de entregarlas a la colonización. Con la ley de “liquidación” de 1891 se completó la tarea de reparto a lo largo del Río Paraná, consolidándose un cordón de grandes propiedades. La introducción al territorio y el cultivo del algodón fue producto del trabajo de Marcos Briolini, pionero que habiendo llegado en 1899 instaló también en Colonia Benítez la primera desmotadora en 1902. Varios inmigrantes lo acompañaron en esta tarea: José Alsina, Pedro Benítez, Demetrio Baranda, y Juan Rossi entre otros. Al mismo tiempo, Francisco Agostini, Tristán Iglesias y Enrique Lynch Arribálzaga sembraron la semilla del cooperativismo chaqueño (Carlino, 2009).

Dentro de este contexto, el sector textil comenzó a desarrollarse de manera incipiente, ya que la principal actividad consistía en la explotación forestal y azucarera. La mayoría de los estudios económicos sobre dicho sector coinciden en que tuvo su origen a comienzos del siglo XX, cuando se inició la siembra de las primeras plantaciones de algodón en el centro y oeste chaqueño. La producción algodonera se vio beneficiada, principalmente, por el estallido de la Primera Guerra Mundial, que generó una mayor

demanda, mejores precios internacionales y elevó el interés que condujo a una notable expansión productiva respecto de años anteriores: de 3.075 Has. cultivadas en el año 1916 se procedió a sembrar 11.775 en la campaña de 1917-18. Además del conflicto bélico, deben mencionarse otros factores, como el ataque del bollweevil (picudo) a las plantaciones norteamericanas en 1922, con el consiguiente aumento de los precios; la abundante mano de obra disponible por la crisis forestal de 1920-21; y un importante estímulo oficial que se tradujo en la ocupación de nuevas tierras fiscales y en el trazado de ramales ferroviarios (Girbal Blacha, 2013)

Antes de llegar a la etapa final de exportación de la fibra o semilla, el algodón en bruto pasaba necesariamente por el proceso de desmotado. Fue también en esta década cuando se aceleró la instalación de plantas manufactureras que transformaban la materia prima agrícola en fibra de algodón. Estas plantas tendieron a localizarse próximas a la zona de la producción en bruto, y en un comienzo pertenecieron en su mayoría a viejos pobladores del lugar: Rossi e Hijos, Compañía Comercial e Industrial del Chaco, Címbaro Canella Hnos., Olindo Pratti, Guerrero Hnos., y Plácido Urdapilleta; a los que se agregaban algunas cooperativas (como Margarita Belén y Puerto Tirol) y también algunas empresas nacionales como la Compañía General de Fósforos que contaba con una hilandería en Capital Federal.

A partir de 1923 la labor de promoción desarrollada por el Ministro de Agricultura Tomás Le Bretton contribuyó a consolidar aún más la producción. Se divulgaron cartillas explicativas, se importaron y entregaron semillas a los productores, se instalaron desmotadoras en los vagones de los ferrocarriles, y se contrataron técnicos norteamericanos que estudiaron su producción y comercialización. (Carlino, 2009)

El despegue de la producción algodonera produjo cambios sustanciales en la estructura socio-económica del Chaco: migraciones de braceros en tiempos de cosecha, utilización de mano de obra de la industria forestal en retirada, surgimiento de nuevos centros urbanos y crecimiento del sector servicios. Este proceso de formación de la sociedad chaqueña fue descrito por Iñigo Carreras (1999), quien definió esta primera etapa como “Génesis” en que las relaciones salariales son impuestas mediante la conquista militar, y que comienza aproximadamente en la década de 1870, con las campañas militares que desde el oeste y desde el sur llevan adelante el sometimiento definitivo de la población indígena y su reducción a la condición de proletarios o semi proletarios, y termina con la campaña militar de 1911. En este período se originaron las clases sociales fundamentales en el Chaco: los propietarios y los no propietarios de sus

condiciones materiales de existencia que obtienen sus medios de vida, total o parcialmente, bajo la forma del salario. El primer grupo se nutrió principalmente del desplazamiento de pequeños propietarios europeos. El segundo, de los habitantes indígenas del Chaco (cuya economía basada en la caza, recolección, guerra y comercio había sido destruida) y de los que provienen de la destrucción del campesinado correntino, santiagueño y del norte santafesino.

Por su parte, las grandes firmas exportadoras irrumpieron en territorio chaqueño cuando en 1926 Bunge y Born se hizo cargo de la fábrica de aceite y de las desmotadoras de algodón que la Compañía Industrial y Comercial del Chaco poseía en Resistencia y Sáenz Peña, y la empresa Dreyfus instaló una desmotadora en Charata (Girbal Blacha, 2013)

La aparición de estas grandes firmas removió los cimientos de la naciente producción vinculada al textil en el Chaco ya que mediante el uso del crédito o el contrato de desmote consiguieron prontamente controlar el mercado del algodón. Frente a ellas las cooperativas surgidas para abaratar el costo de la comercialización se convirtieron en la única fuerza activa ante el poder monopólico (Carlino, 2009). La comercialización de la fibra continuó siendo el cuello de botella de la producción local: unos pocos compradores en el principal mercado nacional imponían el precio conveniente a sus intereses, una oferta atomizada y una demanda concentrada marcaron la pauta de la actividad algodonera provincial durante mucho tiempo e impidieron el desarrollo de una cadena integrada localmente.

La producción algodonera continuó su crecimiento hasta la crisis internacional de 1929, la cual provocó un cambio sustancial en la actividad textil chaqueña. Con el cierre de los mercados extranjeros, el algodón chaqueño comenzó a abastecer el mercado interno cuyos establecimientos se encontraban en los centros industriales más importantes del país. A diferencia de otras materias primas que se producían en el país, la crisis significó un auge de la producción algodonera.

#### 1.4 Auge y decadencia de la industria azucarera

La industrialización de la caña de azúcar tuvo su período de auge en Chaco durante el período 1870-1930; este cultivo de moda, que venía de desarrollarse con éxito en las provincias del noroeste, representó en las memorias de gobernadores, inmigrantes, y periódicos de la época, una futura fuente de progreso que iba a permitir a la región la

prosperidad y la inserción en la economía nacional e internacional. Además de los buenos suelos, la zona contaba con un medio de transporte favorable (el fluvial) y sobre todo con mano de obra abundante y dócil -indígenas de las tribus sometidas y por someter- (Ramírez, 1983: 135).

Ramírez (1983) reconoce dos grandes períodos para la industrialización del cultivo, entre 1880- 1910 (etapa de organización industrial) se caracteriza por un aceleramiento del proceso de poblamiento, proliferando colonias agrícolas y pastoriles. La disponibilidad de capital junto con facilidades otorgadas por el gobierno nacional dieron lugar al surgimiento de centros industriales equipados para la producción en gran escala de azúcar y alcohol, proceso que a su vez intensificó la expansión del cultivo, el aumento de la producción, de la mano de obra, y el afianzamiento de centros urbanos. El Ingenio Las Palmas (el único que sobreviviría de todos los establecimientos dependientes de la caña de azúcar) ya mostraba para la época datos interesantes: su producción de azúcar se había cuadruplicado en diez años, mientras que la producción de alcoholes había aumentado diez veces en siete años: en 1893 producía 2.500 litros por zafra y en 1910 aumentó a 25.000.

Durante el siguiente período de inestabilidad industrial (1910-1930), la macroeconomía de la provincia no fue ajena a los vaivenes que se pervivían a nivel nacional, crisis de escasez y sobre- producción fueron frecuentes con los consiguientes derrumbes de precios. La caña presentó dificultades de acuerdos entre ingenios y colonos para la venta de las materias primas, además de malos resultados en las cosechas que demostraron fallas en la adaptabilidad de las variedades de cultivos implantadas en la provincia y sobre todo, el auge del algodón restó pronto territorio para un producto que cada vez tenía menor mercado asegurado ante el cierre de los dos importantes ingenios de la provincia Svea y Lutecia en la década de 1910.

Como mencionamos anteriormente, el ingenio Las Palmas, pudo sobrevivir al período y la clave parece haberla proporcionado la diversificación que llevó a cabo. En la tercera Gran Feria de Exposición del Chaco (1943), todo el complejo agro- industrial poseía además del ingenio azucarero y la fábrica de alcohol, una fábrica de tanino, una de aceite, una desmotadora de algodón y estancias con cabaña ganadera: Guaycurú, Las Rosas y San Carlos.

Por lo demás la influencia y fuerza de los empresarios de este complejo trascendió las fronteras del Territorio Nacional del Chaco. En 1909 la firma Hardy y Cía vendió la sociedad Las Palmas del Chaco Austral SA -que se constituyó en ese momento- todo el

latifundio con lo plantado y edificado. Carlos Hardy y María Bonilla formaron parte del Directorio de la nueva sociedad, de la cual el propio Hardy era presidente. Esta empresa se vinculó con sociedades azucareras del Tucumán (Beck, 1998: 183).

#### 1.5 Actores económicos: Cámara de Comercio e Industrias y los inicios de las cooperativas agropecuarias.

Tal como se viene planteando a lo largo del capítulo, el capital industrial al inicio en Chaco no estuvo claramente diferenciado del comercial, ni tampoco del agropecuario; los empresarios tendieron a diversificar inversiones tanto en el sector industrial al igual que en la agro-industria como principales protagonistas. Por esta razón también, es que la principal entidad que agrupó a empresarios que incurrieron en la industria fue la Cámara de Comercio, Industrias y Producción de la capital de la provincia.

Siguiendo a Sánchez Larramendy (2004) podemos ver que la presencia de comerciantes fue importante, desde los propietarios de medios de la época (quienes insistieron en la creación de este órgano de representación) Emilio Rodríguez Román director del boletín *El Colono*, Ángel D`Ambra propietario de la *Voz del Chaco* o Idelfonso Pérez de la *Estampa Chaqueña*, así como el hecho de que seis de ocho miembros pertenecían a la rama comercial de la comisión provisoria que fundaron una Sociedad de Defensa Comercial e Industrial, la cual redactó los estatutos e invitó a adherir a industriales y comerciantes de Resistencia y del interior. Finalmente el 26 de marzo de 1922, se realizó la asamblea constitutiva de la entidad chaqueña en la sede de la Sociedad Rural (Sánchez Larramendy, 2004: 6).

En cuanto su actividad podemos ver que constituyó una Comisión Arbitral de Algodón y Cereales en marzo de 1923, brindó a los asociados evacuación de consultas sobre asuntos jurídicos, interviniendo en problemas tales como convocatorias de acreedores o quiebras. Tuvo por misión estudiar y resolver todas las cuestiones que el Consejo Directivo le pasara para su estudio. Era consultada con mayor frecuencia sobre la legalidad de impuestos o contribuciones, o sobre las consecuencias que podían derivar de actitudes de resistencia al cobro de los mismos (Sánchez Larremendy, 2004: 8).

Las cooperativas en sus inicios y al futuro tendrán un rol relevante en la industria, si bien muchas surgieron, como una asociación de productores agropecuarios para conseguir mejores precios para su producción, con el tiempo incorporaron un parque desmotador en sus instalaciones. La génesis del cooperativismo chaqueño, se ubica el 24 de octubre de 1897 cuando colonos españoles, italianos y franceses fundaron la Sociedad

Colonos Agricultores de las Colonias Benítez y Margarita Belén que funcionó algunos años. Ésta es considerada no solo la primera experiencia cooperativa del Chaco, sino que los investigadores la consideran la primera cooperativa agrícola del mundo y a la localidad de Margarita Belén como la Capital del Cooperativismo chaqueño (Vinokurov: 2007).

Para 1926, existían 3 cooperativas cuando el Ministro de Agricultura de la Nación Thomas Le Bretton, impulsó el asociacionismo (Moglia, 2009: 17). La ley 11.388 significó que las cooperativas dejaban de ampararse en el Código de Comercio (Arts. 392-394) para pasar a tener una legislación propia; el Estado intervenía y otorgaba estatuto legal para su organización y funcionamiento y todas debieron transformar sus estatutos y organización. Al inicio de la década de 1930, existían siete en todo el Territorio: Cooperativa Agrícola Algodonera Ltda.; Cooperativa Unión Agrícola de Colonia Popular; Cooperativa Agrícola Industrial De Colonias Unidas; Cooperativa Algodonera de Presidencia Roque Sáenz Peña; Cooperativa Agrícola de Machagai; Cooperativa Agrícola Ltda. De Las Breñas, Cooperativa Agrícola Federal de Presidencia Roque Sáenz Peña (Moglia, 2009: 18).

#### 1.6 La industria hacia 1935 y el ascenso manufacturero del territorio chaqueño

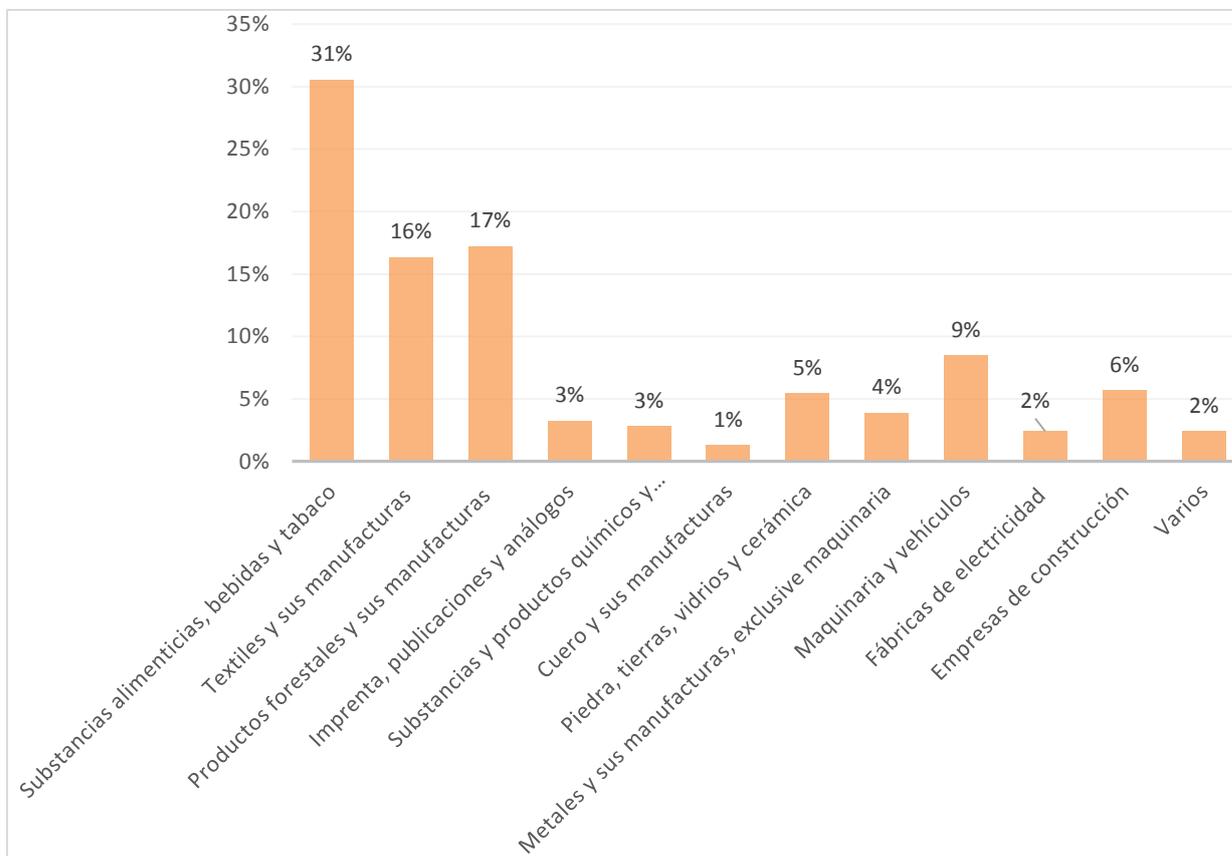
Hacia el año 1935, Chaco mostraba una expansión importante de su sector industrial, correlacionada en gran medida por los estímulos provenientes del nivel nacional.

La tracción positiva hacia la provincia procedió gracias a la nueva demanda de textiles en el mercado interno. Este sector representó el 16% de todos los establecimientos industriales en el Territorio Nacional del Chaco, en total 65 desmotadoras procesaban el algodón producido en la provincia. Como se aprecia en el gráfico N°2 (evolución de establecimientos industriales), el Chaco pasó a posicionarse en primer lugar en el Nordeste, en un proceso donde también las demás provincias comenzaron a incorporar masivamente los cultivos industriales a sus canastas exportadoras.

El rasgo sobresaliente si observamos la cantidad de establecimientos por grupos de industrias es que respecto a 1914, el rubro alimentos, sobrepasó al sector de productos forestales y sus manufacturas (construcciones en los censos anteriores). Esto se explica por las 9 fábricas de aceite registradas ese año. En las industrias derivadas del sector forestal, la mayor cantidad de establecimientos correspondían a un sector de escaso valor

agregado (40 obrajes en total), que empleaban la mayor cantidad de obreros, fuerza motriz y capitales invertidos.

Gráfico 4: Porcentaje de establecimientos industriales por ramas de actividad. Territorio Nacional del Chaco hacia 1935



Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de 1935

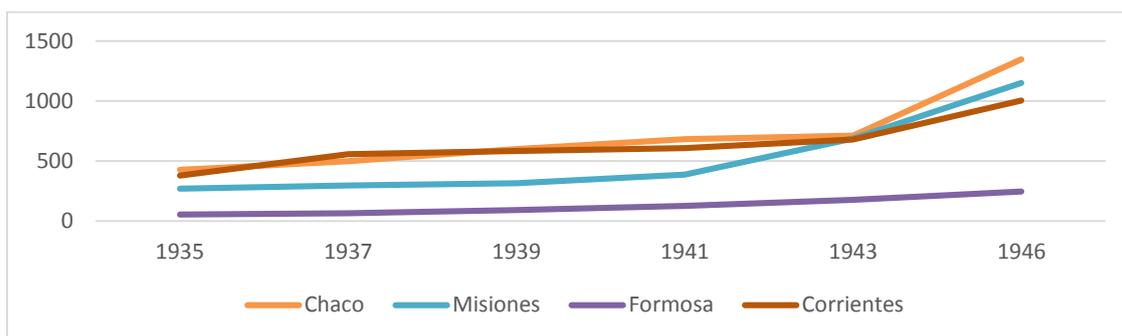
## 2. La industria chaqueña durante la primera fase de la Industrialización por Sustitución de Importaciones<sup>4</sup>

### 2.1 Análisis de la industria a partir de los censos nacionales

La evolución industrial durante el primer período de la industrialización por sustitución de importaciones implicó para el Chaco un crecimiento sostenido del sector, acompañado también por otras dos provincias del NEA -Corrientes y Misiones-, esta última presentó un crecimiento sostenido desde 1941 (gráfico N°5).

<sup>4</sup> Por Renzo Balbiano y Matías Sosa con la colaboración de Natalia Hermosilla para la industria forestal.

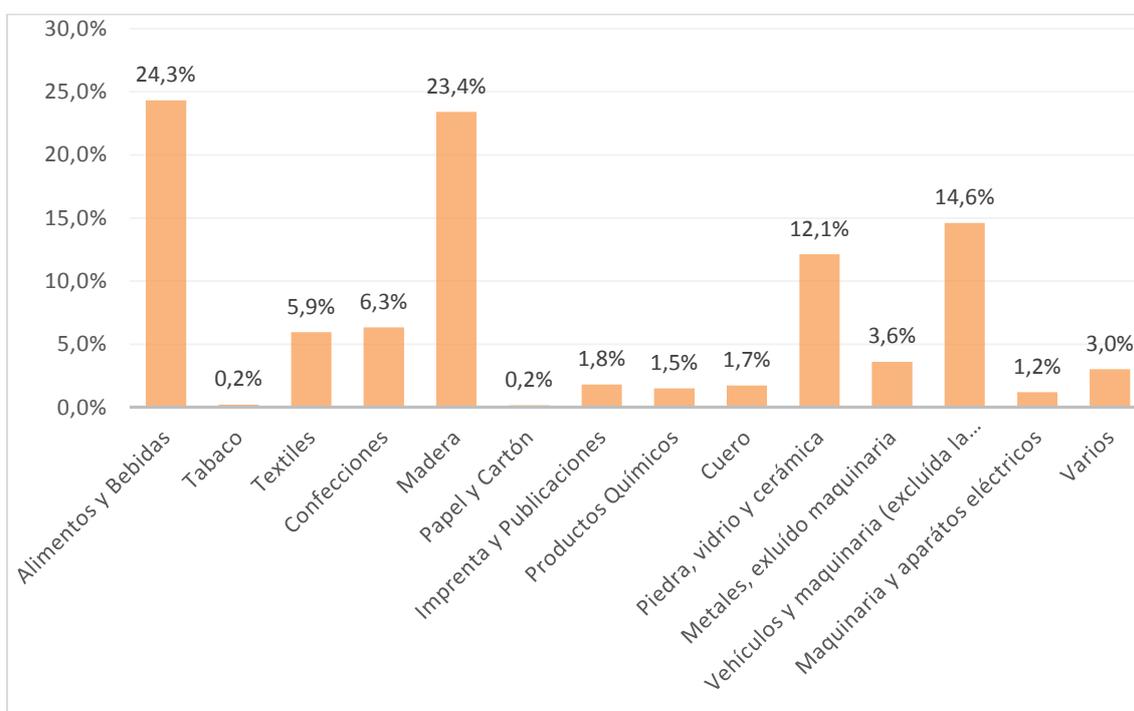
Gráfico 5: Evolución de los establecimientos industriales en la región Nordeste



Fuente: Elaboración propia en base a los Censos Nacionales de 1935, 1937, 1939, 1941, 1943 y 1946

Las ampliaciones experimentadas por Misiones, Corrientes y en menor medida Formosa se debieron al auge de los cultivos industriales en su territorio como mencionamos, en especial durante los años de la Segunda Guerra Mundial. Durante estos años, Misiones añadió a su producción de yerba mate la especialización en el cultivo de tung (para la elaboración de aceites) junto con el tabaco y te; por su parte, Corrientes añadió a su histórica economía ganadera la yerba mate y en especial la producción de arroz. Por último, Formosa comenzó a explotar el cultivo del algodón, aunque a niveles menores en comparación con el Chaco.

Gráfico 6: Porcentaje de Establecimientos industriales por rama de actividad. Territorio Nacional del Chaco hacia 1947.



Fuente: Elaboración propia en base al Censos Industrial de 1947

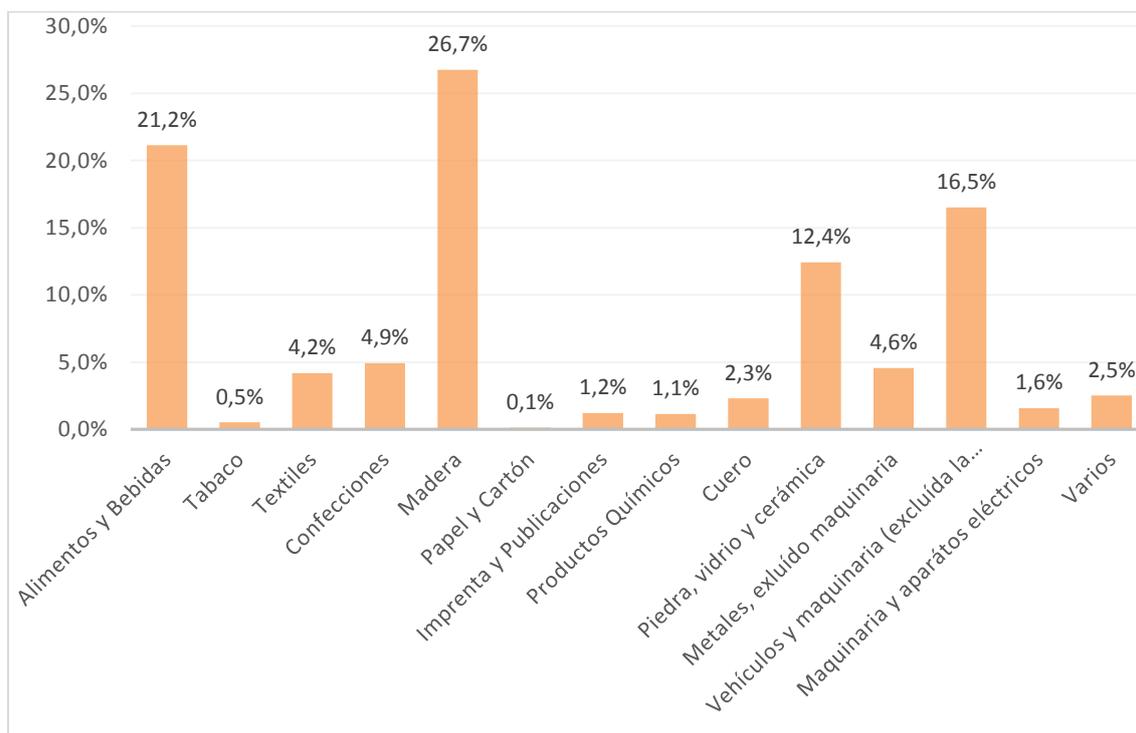
La evolución de los cultivos industriales transformó profundamente la estructura demográfica de los territorios. Por su carácter de cultivo intensivo, demandaban numerosa mano de obra, especialmente en períodos de cosecha, integrándose al sistema económico como trabajadores estacionales, para luego afincarse definitivamente.

Si procedemos a comparar los dos censos del período peronista (1947 y 1954), se aprecian como actividades más importantes en cuanto a cantidad de establecimientos el rubro: alimentos y bebidas; madera; piedra, vidrio y cerámica; y por último vehículos y maquinaria (excluida la eléctrica). El rubro de alimentos presentó una expansión en la cantidad de fábricas de aceite en 1947 respecto al censo anterior, registrándose once establecimientos, que empleaban 950 obreros, así también utilizaba la mayor cantidad de fuerza motriz registrada en el país para esta actividad. Respecto a maderas no varió la tendencia del censo anterior, continuando el predominio de industrias de procesamiento básico como obrajes y aserraderos, no obstante se convierte en el primer rubro de importancia (en términos de establecimientos) hacia 1954. Un incremento de obras públicas por otra parte, proveyó de incentivo al aumento del sector piedras, vidrio y cerámica donde las ladrillerías con 141 establecimientos contabilizaban el rubro mayoritario. Por último el rubro maquinarias contabilizaba un astillero, pero en general correspondió a talleres de reparación y alguna fabricación de repuestos.

Ahora bien, en cuanto a la cantidad de personal ocupado, el ranking anterior presentaba alteraciones, incorporándose el rubro textil y productos químicos; perdiendo importancia piedra, vidrio y cerámica y vehículos y maquinaria (excluida la eléctrica). Es interesante observar el súbito aumento inter- censal de la cantidad de obreros ocupados que se produce en los textiles, en una dinámica inversa, el rubro maderas que era el sector industrial que mayor cantidad de obreros poseía hacia 1947, siete años después se desplazó al último lugar de las cuatro agrupaciones.

La cantidad de personal ocupado entonces en estos cuatro grupos de industrias se relacionaban con sectores que siempre han demandado mucha mano de obra en sus procesos productivos teniendo un impacto elevado en el territorio/ provincia del Chaco en este período.

Gráfico 7: Porcentaje de establecimientos industriales por rama de actividad. Provincia Del Chaco hacia 1954.



Fuente: Elaboración propia en base al Censo Industrial de 1954

## 2.2 ¿Una expansión limitada? La industria textil chaqueña ante la bonanza nacional del cultivo

Durante el periodo de tiempo analizado en este capítulo, la industria textil-algodonera experimentó su etapa de mayor crecimiento en toda la historia local. Este fenómeno se inició con la crisis económica de 1929/1930 y los cambios sufridos en los mercados internacionales a los cuales se dirigía el algodón chaqueño; prosiguió durante las décadas siguientes donde resultó beneficiada por la Segunda Guerra Mundial y el ascenso del Peronismo; llegando a su auge a fines de la década de 1950.

Ante la crisis económica mundial de 1929, el gobierno nacional adoptó una serie de medidas para proteger al sector agropecuario y desarrollar una industria liviana capaz de proveer los productos que anteriormente se compraban en el extranjero. Para el sector algodonero, motor de la economía chaqueña, fue de vital importancia la creación de la Junta Nacional del Algodón (1935), un organismo estatal que buscaba regular la producción por medio de precios mínimos, contener la caída de los mismos, mejorar los cultivos, regular el comercio, desarrollar la industrialización y explotación, etc. (Rapoport, 2005). Con el cierre de los mercados tradicionales y la caída de los precios, el

algodón chaqueño comenzó a destinarse para proveer de materia prima a la pujante industria textil nacional que, afectada también por la crisis económica mencionada, emprendió la fabricación de muchos de los productos que anteriormente se importaban, con materias primas y mano de obra local. El sector algodonero, al verse favorecido por dicha coyuntura, continuó su expansión hacia el centro y oeste del Territorio, donde la tenencia de la tierra se encontraba dividida entre pequeños productores agrupados en cooperativas o no, frente a grandes oligopolios dueños de tierras y desmotadoras tales como Dreyfus o Bunge & Born.

Durante la década de 1940, ante la imposibilidad de poder importar yute de la India, utilizado para la fabricación de envases textiles, surgió la necesidad de confeccionarlos en el país utilizando fibra de algodón barato producido en la región chaqueña. El Poder Ejecutivo, a través de la Junta Nacional del Algodón, proyectó, en septiembre de 1941, la creación de la Fábrica Nacional de Envases de Algodón (decreto 108.828). Y en diciembre del mismo año, se crea la Corporación Argentina de la Tejeduría Doméstica como respuesta a la falta de envases (decreto 108.729). La fábrica debía conformarse como cooperativa o sociedad mixta; recibió créditos del Banco Nación para la adquisición de telares, la compra de hilados y el pago de los tejidos. A su vez, debía crear escuelas – fábricas textiles, redactar planes de estudios y organizar estos establecimientos. En Septiembre de 1945 se produce la inauguración oficial de la fábrica, cuyos objetivos principales era sustituir el yute por el uso de telas y algodón hidrófilo para el consumo nacional y de las fuerzas armadas (Belini, 2014)

Con la llegada del Peronismo, y en el marco de las nacionalizaciones que este dispuso, la Fábrica Nacional de Envases de Algodón pasó a depender del Estado, acabando así con la idea de sociedad mixta con la que fue fundada. Al fin de la SGM, cuando se reestableció el comercio de fibras baratas, la caída de la producción bajo control estatal, y el aumento de los precios, provocó que en 1950 la Fandet, así como las empresas pertenecientes a la Corporación de Tejeduría Doméstica tuviesen que reconvertir su producción, orientándola hacia la confección de ropa de trabajo y autóctona. Un informe del Banco Industrial de 1954 reconoció que los envases de algodón confeccionados en el país representaban solo el 3% del total utilizado, por lo que el funcionamiento la fábrica subsistía gracias a la protección oficial del Estado. La empresa permanecerá bajo control estatal hasta el año 1961, cuando se produce su privatización y pasa a depender de la Unión de Cooperativas Agrícolas (UCAL).

Por otra parte, en el año 1953 abre sus puertas en la ciudad de Resistencia CHACOTEX SA, hilandería de capitales privados que, a pesar de los vaivenes económicos, subsistió hasta la década de 1990.

### 2.3 Última expansión de la industria taninera y comienzo del declive

Hacia la década de 1930 la industria del tanino buscaba obtener medidas reguladoras para favorecer a su sector. En ese contexto se creó el Centro de Exportadores de Quebracho que luego pasó a llamarse Cámara argentino-paraguaya de productores de extracto de quebracho. Para 1931, La Forestal<sup>5</sup> se constituyó en la Forestal Argentina Sociedad Anónima Industrial, Comercial y Agropecuaria, y posteriormente se fusionó con su máxima competidora Quebrachales Fusionados en sus intentos para regular el mercado.

*Tabla 2: Principales establecimientos productores de tanino en Chaco hacia 1940*

<b>Establecimientos</b>	<b>Producción (Tn.)</b>
<b>Quebrachales Fusionados</b>	16400
<b>La Chaqueña</b>	18000
<b>Noettinger-Lepetit</b>	14000
<b>Compañía productora de tanino</b>	12000
<b>Quebrachales Asociados del Norte</b>	16800
<b>Francia Argentina</b>	8400
<b>Samuhi</b>	7200
<b>Welbers</b>	6000
<b>Las Palmas del Chaco Austral</b>	14400
<b>La Verde (cerrado)</b>	8400
<b>Fontana</b>	24000

*Fuente: Extraído de Carlino y Carrió (2013).*

A pesar que la industria taninera sufrió un fuerte declive, la explotación para la década de 1940 era muy intensa y se sumaron tres nuevos establecimientos “...la crisis era manifiesta por la restricción de la demanda del quebracho colorado; por el fuerte stock de arrastre; y también por el descenso de las exportaciones por motivo de la guerra” (Carlino y Carrió, 2013: 63).

Hacia 1941, cuando se publicó el informe de la Comisión organizadora de la primera gran Exposición del Territorio, de las 16 fábricas instaladas cinco se encontraban paralizadas.<sup>6</sup>

<sup>5</sup> Se agrupa en las plantas de Fontana Ltda. y Baranda Ltda.

<sup>6</sup> Para 1943 ya habían cerrado las plantas de Colonia Benítez, Reconquista y Puerto Bermejo (Zarrilli, 2008).

Las causas de la crisis fueron varias: en el orden interno el incremento de los costos de producción, aumentos de los fletes y la legislación laboral, redujeron los márgenes de ganancias. Respecto al orden externo la caída de los precios, por la competencia de otros países productores de otros tanantes como la mimosa, de bajo costo y de mayor rendimiento. Por último la progresiva aparición de productos sintéticos que se fueron imponiendo en el mercado. Si bien entre 1946-1947 a causa de la guerra mundial se produjo un auge en las exportaciones, finalizado el conflicto ocurrió un proceso de decadencia, con el cierre masivo de plantas productoras de tanino.

La crisis golpeó al sector forestal en los años cincuenta, donde la producción de tanino a nivel nacional alcanzó entre 1950-55 200.000 tn., descendiendo luego 120.000 tn. entre 1955 y 1960. Esta crisis estuvo asociada a que La Forestal en el norte de Santa Fe entre los años 1948 y 1960 clausuró sus cuatro fábricas, lo que trajo como consecuencia la desocupación, el levantamiento de líneas férreas y el abandono de pueblos enteros.

#### 2.4 Los inicios de la siderometalúrgica en la provincia

La empresa internacional estadounidense National Lead Company había tenido su primer contacto con el país hacia 1917 cuando un grupo económico estadounidense instaló una subsidiaria, la actividad inicial de la compañía había sido la importación de plomo y una década más tarde construyó una planta elaboradora de plomo, que posteriormente fue puesta en funcionamiento en Villa Lugano, Capital Federal.

En 1936 se dio lugar a la instalación de una planta Fundidora de Plata y Plomo en la localidad de Puerto Vilelas cuando el país atravesaba su primera fase de la ISI, los factores atractivos para su radicación constituyeron su ubicación sobre el Brazo Barranqueras del Río Paraná, ocupando un terreno de 100 hectáreas con un total de 11.000 metros cubiertos entre edificios fabriles e instalaciones complementarias, con ramal ferroviario, acceso directo a ruta y frente sobre vía navegable. Una buena logística entonces, se derivaba de poder utilizar el transporte fluvial y el Ferrocarril del Estado que trasladaba desde Jujuy la materia prima, pero además pudo abastecerse del agua del riacho Barranqueras para el trabajo de la fábrica, y obtener también la cercanía de la producción de carbón optimizada de los bosques nativos chaqueños (Márquez, 2012: 11).

Las actividades productivas principales de la empresa eran dos: la concentración que consistió en separar el metal o compuesto metálico del material residual que lo

acompañía en el mineral, y el otro proceso hecho al mineral era el refinado, en el que se trata de producir el metal en un estado puro, o casi puro. Casi toda la producción de plomo en lingotes era refinada, y se alcanzaba un estado de pureza del 99,98%. El equipo principal estaba compuesto por seis hornos tipo escocés, un alto horno y una refinería que trataba los metales brutos que se obtenían.<sup>7</sup> En sus comienzos, la planta se construyó con una capacidad inicial de producción de 8.000 tons por año de plomo refinado, capacidad que años más tarde se amplió en ciclos sucesivos de modernización a 12.000 y 20.000 por año. Los productos se comercializaban en el territorio argentino con destino a industrias usuarias del plomo y sus derivados y de la plata metálica, así como a comerciantes y mayoristas en el sector de la construcción (Márquez, 2013: 12).

Además, el número de trabajadores que hallaban empleo en esta fábrica eran aproximadamente 350 personas entre obreros y empleados, registrándose 286 personas en los censos de industrias de 1954 y 281 en el de 1964 (Urrutia, 1969: 197).

La materia prima que se ocupaba era sulfuro de plomo molido y concentrado que era trasladado por vía férrea, a través del Ferrocarril General Belgrano, desde la Compañía Minera Aguilar SA localizada en Estación Tres Cruces en Jujuy. En sus inicios, la compañía utilizaba minerales provenientes del sur de Bolivia. Posteriormente, se abasteció de las minas de Pumahuasi localizadas en la provincia de Jujuy, de explotación propia. Esta mina fue estudiada en forma conjunta con la Compañía Minera y Metalúrgica Sudamericana SA. Los estudios geológicos-mineros se realizaron con la colaboración de la Dirección General de Minas, Geología e Hidrología de Buenos Aires. Entre los años 1955 y 1963 la empresa explotó, hasta su agotamiento, su propia mina situada en Castaño Viejo, San Juan, de donde logró extraer minerales como el plomo, plata, zinc y cobre, para abastecer en la planta de Puerto Vilelas las necesidades de minerales. El mineral contenía aproximadamente 75 % de plomo y alrededor de 1.300 gramos de plata por tonelada. Asimismo, en el proceso de producción se utilizaba carbón de leña, provisto por los productores que explotaban los recursos forestales del Chaco, carbón de coque, gasoil, nitrato de sodio, estaño metálico y otros insumos para el funcionamiento de los hornos (Márquez, 2012: 12).

---

<sup>7</sup> Vernavá, A.; Roel, J. (1943). La Industria de Plomo en Vilelas. Publicado en *El Chaco de 1940*. Publicación efectuada por la Comisión Organizadora de la 1ª Gran Exposición del Territorio Nacional del Chaco en Capital Federal, disponible en la Biblioteca del Instituto de Investigaciones Geohistóricas-CONICET. Pág. 105.

## 2.5 Principales agrupaciones empresarias y La promoción industrial

En el transcurso de este período temporal, la Cámara de Comercio e Industrias de la ciudad de Resistencia continuó teniendo un gran protagonismo. En 1934 anexo a la Cámara de Maderas del Chaco, de aquí se destacan los nombres integrantes de la misma a Mauricio Corea, Vicente Caraza, Mauricio Feldman y por último un hombre que se destacaría en la escena nacional como vicepresidente de la Nación, el empresario maderero Hortensio Quijano, electo en 1946 junto con Juan Domingo Perón. Además, otras entidades gremiales productivas, también solicitaron su incorporación a la Cámara, por ejemplo en 1935 el Centro de Patronos Panaderos, o en 1949 la Asociación Chaqueña de Aserraderos y Afines.

Por otra parte, en 1949, se constituyó la Federación del Chaco integrada por la Cámara de Comercio e Industria de Resistencia, la Cámara Regional Comercial Agrícola e Industrial de Presidencia Roque Sáenz Peña y la Cámara de Comercio e Industria de Villa Ángela (quedando así las tres ciudades con más habitantes representadas). La Federación del Chaco amplió su influencia y el 10 de junio de 1951 en una reunión en Sáenz Peña se unieron ocho centros comerciales e industriales en la ya Provincia Presidente Perón, agregándose a las mencionadas (Villa Ángela, Sáenz Peña y Resistencia) la Cámara de Comercio e Industria de Charata, el Centro de Comercio e Industria de El Zapallar, Asociación de Comercio e Industria de Las Breñas, Centro de Comercio e Industria de Villa Berthet y Centro de Comercio de Corzuela, quedando así constituida la Federación Económica del Chaco.

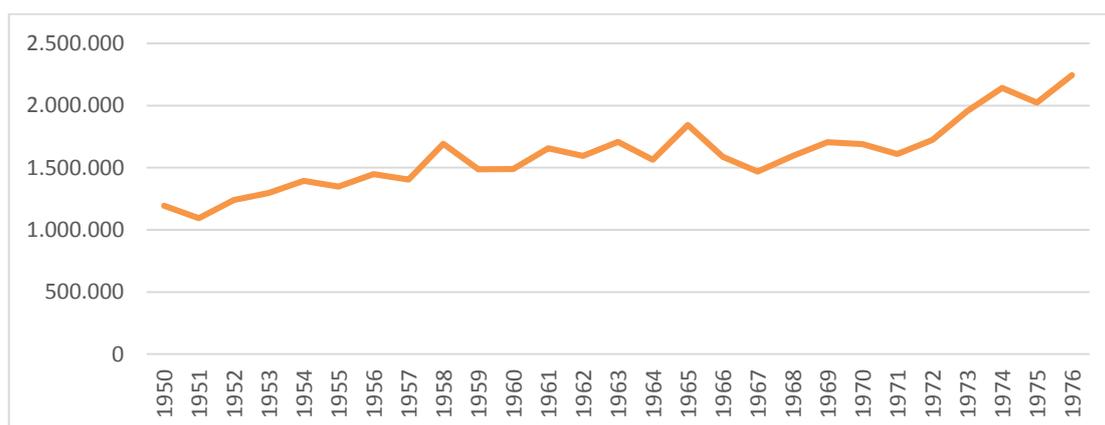
En cuanto a la promoción industrial, como inicio de la misma se fecha en la Argentina el decreto Ley 14.630 de 1944 cuando apareció por primera vez esta figura jurídica en la legislación nacional. A partir de entonces, la legislación de promoción industrial ha tendido a convertirse históricamente en el principal instrumento de la política industrial desplegada por las autoridades respectivas del área, y generalmente cada cambio institucional impuso la sanción de un nuevo régimen de fomento industrial (Carlino y Torrente, 2002: 2).

### 3. La industria en el Chaco durante la segunda fase del proceso de industrialización por sustitución de importaciones (1955-1976)<sup>8</sup>

#### 3.1 Análisis de la evolución general del sector manufacturero y de los censos industriales nacionales

Durante este período de tiempo la industria chaqueña como veremos sufrió un estancamiento con respecto al período anterior. No solo comienza a acentuarse la crisis del sector taninero que ya había presentado algunos signos en los períodos anteriores, sino que además el cultivo del algodón y toda la industria derivada del mismo sufrió las correlaciones de unas políticas económicas que alejaban el paradigma de desarrollo que había visto expandir la producción de este cultivo industrial.

*Gráfico 8: Evolución del Producto Bruto Geográfico de la Provincia del Chaco (1950-1976). En términos constantes a miles de pesos de 1993*

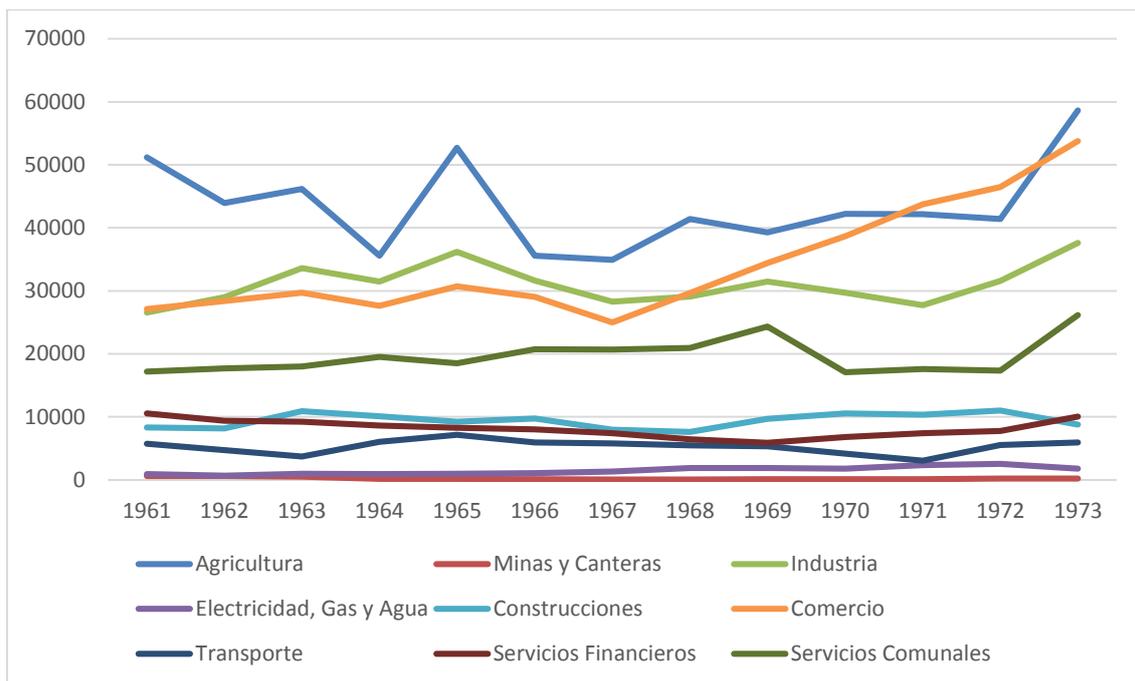


*Fuente: elaboración propia en base a datos del Chaco en Cifras (2013).*

La evolución de la provincia presentó constantes vaivenes a lo largo de estos años, en total la provincia creció en 12 años y tuvo caída del Producto Bruto Geográfico en 9 años.

<sup>8</sup> Por Renzo Balbiano y Matías Sosa, con la colaboración de Natalia Hermosilla para la industria forestal.

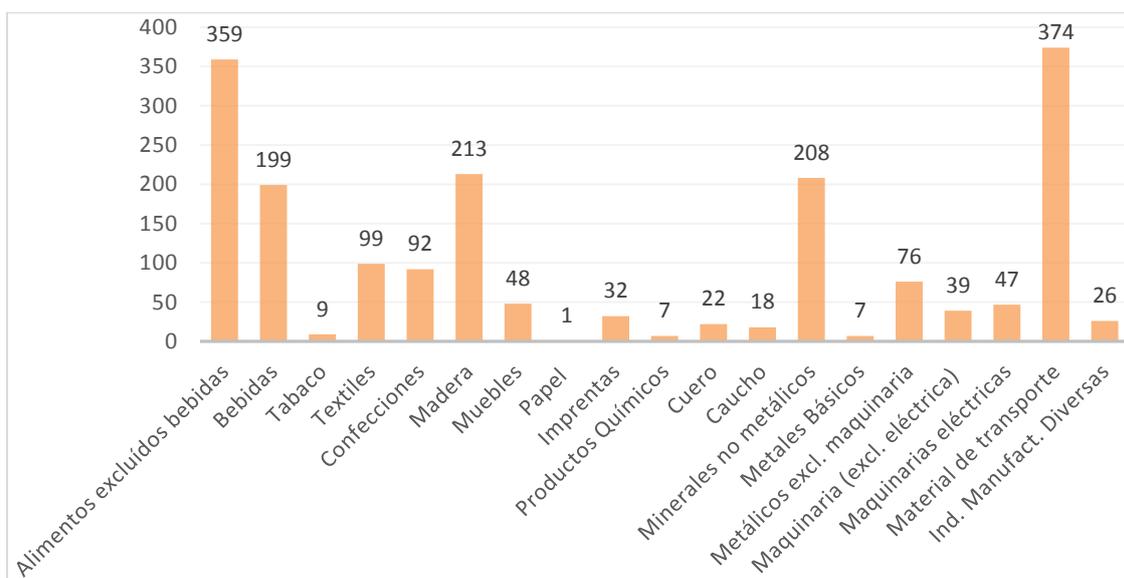
Gráfico 9: Evolución del Producto Bruto Geográfico de la Provincia del Chaco (1961-1973). Por ramas de actividad en términos constantes (miles de pesos de 1970)



Fuente: elaboración propia en base a datos del Chaco en Cifras (Varios Años).

Si se comparan los datos, solo durante el último lapso del peronismo desde 1952 a 1954 y de 1972 a 1974 la provincia pudo crecer en años seguidos. Se registran períodos negativos entre 1966 y 1967 donde hubo caídas fuertes y otras menos leves entre 1970 y 1971.

Gráfico 28: Cantidad de establecimientos industriales por ramas. Provincia del Chaco hacia 1964



Fuente: elaboración propia en base a datos de Urrutia (1969).

El peso de la industria respecto a las demás ramas de actividades en cuanto a la contribución del PBG, se ubicó el segundo lugar de importancia hasta 1968 en que fue desplazada por el comercio. De hecho, la segunda mitad de la década del 60 representaría un estancamiento para este sector de actividad que comenzaría a repuntar a comienzos de 1971.

Hacia 1964 el censo industrial mostraba una caída en los rubros más importantes del sector industrial chaqueño, sobre todo aquellas grandes fábricas que empleaban una gran cantidad de personal y requerían la utilización de grandes maquinarias. En primer lugar, las fábricas de taninos y el sector forestal disminuyeron en un 40%, seguido de las fábricas de aceite con una caída del 31%, las desmotadoras con un 19% y los aserraderos con un 10% de establecimientos menos. Los cierres de fábricas se acompañaron con el despido de un porcentaje importante también de mano de obra ocupada, el único ingenio de ese momento situado en Las Palmas, registró un 78% menos de personal ocupado, luego los aserraderos también decrecieron en un 34% en este rubro y las fábricas de aceite emplearon un 23% menos que en 1954 (Urrutia, 1969: 197).

### 3.2 La promoción industrial

El fomento a través de leyes que incentivaban a la radicación de industrias en el territorio de la provincia comenzó su vigencia durante la intervención del coronel Pedro Avalía, en 1957. En su gobernación se sancionó el decreto- ley 2.970/57 “Ley de Promoción Industrial”, reglamentado por el decreto 3.536/57. Recién al cabo de la elección de un gobierno constitucional en 1963, se volvería a sancionar una ley de promoción industrial, durante la gobernación de Deolindo Bittel, la ley 634/64 y su reglamentación por el decreto 2.386/65. Finalmente en 1968 se sancionaría la ley N°881/68 con un plazo de vigencia de 5 años, en reemplazo de la ley 634 que tendría dos decretos reglamentarios: el 2358/68 de adhesión municipal al régimen de promoción industrial y el 1036/69 que reglamentó la respectiva legislación (Urrutia, 1969: 152).

A nivel nacional recién a partir de La Ley 14.781 surgió para la región del Chaco una alternativa interesante ya que la misma fue un proyecto del ejecutivo con la intención de evitar inequidades en el desarrollo industrial. Aunque no establecía ningún criterio para la localización industrial ni restricciones para la radicación en determinadas áreas, serían los decretos posteriores los que le darían una mayor precisión y especificación en cuanto a las regiones y sectores promovidos (Carlino y Torrente, 2002: 2).

La reglamentación regional abarcó tres zonas: Patagonia, Noroeste y Corrientes, dentro de la región Noroeste, mediante el decreto 9477/61 quedó incluida la zona oeste de la provincia, extendiéndose recién con el decreto 11316/61 el resto del área provincial. También resulta fundamental el decreto 2078/62 que incluyó en el régimen a las industrias textiles de fibras vegetales y/o de animal de producción nacional que efectúen el proceso integral (Carlino y Torrente, 2002: 3).

*Tabla 3: Inversiones aprobadas por provincias y zonas según régimen 1958-1981 (miles de dólares corrientes)*

Jurisdicción	Ley 14.780/58	Decretos Especiales	Decreto 5339/63	Decreto 3113/64	Ley 20.560 /73	Ley 21.608/ 77	Total
Zona Avanzada	669.597,6	202.059,8	276.566,2	67.464	654.863	589.010	2.459.560,6
Entre Ríos	1414,9	9	515,9	457,4	72095	45987	120.479,2
Corrientes	125,3	2037,3	348,9	1955,4	36360	76199	117.025,9
Misiones	497,3	9519,8	893,3	20251,4	942001	17154	990.316,8
Chaco		323,8	1833	2195,6	87984	20304	112.640,4
Formosa		6,2		361,9	18516	17741	36.625,1
NEA	2037,5	11896,1	8591,1	25221,7	1156956	1775385	1.377.087
<b>Total País</b>	<b>826591,9</b>	<b>287687,8</b>	<b>307700</b>	<b>137477,5</b>	<b>2480012</b>	<b>2274698</b>	<b>6.314.167,20</b>

*Fuente: extraído de Ferrucci (1986).*

Los montos percibidos por las provincias de NEA (tabla N°3), fueron inferiores si tenemos en cuenta las leyes de 1958, decretos especiales y los decretos de 1963 y 1964. Respecto a Chaco, se observa que la ley sancionada durante la presidencia de Arturo Frondizi no tuvo ningún efecto para la provincia, aunque luego los montos de inversiones aprobadas irían creciendo paulatinamente, colocándola en segundo lugar de importancia pero muy detrás en cantidades respecto a la primera que fue la provincia de Misiones.

### 3.3 El crédito provincial hacia el sector manufacturero

La expansión del crédito en Chaco inicia su institucionalización hacia 1905 con la instalación de una sucursal en Resistencia del Banco de la Nación Argentina, y hacia la década de 1950 se podían contar seis bancos en total funcionando: además del mencionado anteriormente, el Banco de Italia y Río de la Plata; Banco Israelita del Chaco luego sucursal del Banco Mercantil Argentino; Banco Español del Río de la Plata; el Banco Hipotecario Nacional y Banco Cooperativo del Chaco considerado un predecesor del sucesor Banco del Chaco) todos con presencia mayoritaria en Resistencia y Sáenz Peña (Carlino, 2008: 59-60).

En 1956 surgió el Banco de la Provincia; ese mismo año un informe del Ministerio de la Economía de la joven provincia señalaba las necesidades crediticias que se estaban padeciendo. El 24 de mayo de 1956, se había dirigido una extensa nota al Presidente del Banco Industrial, a fin de obtener la instalación de Sucursales Bancarias, de suma necesidad para el desarrollo industrial de la provincia.<sup>9</sup> Además la prensa local también se hacía eco de escasa oferta crediticia privada, la limitada cobertura del Banco Nación, y la inexistencia de bancos de fomento, conjugadas con las demandas de producción de la provincia (Idem, 2008: 61).

Finalmente con la sanción de la Ley 5094, del 22 de diciembre de 1956 se da proceso a la creación de esta banca que sería de fomento para el desarrollo local y regional, acompañando el clima de ideas desarrollistas (Carlino, 2007: 3). El discurso inaugural del Ministro de Economía planteaba la idea “fomentar la inversión duradera y progresista, con arraigo al medio que todo lo brinda”<sup>10</sup>. De esta manera, desarrollar la cadena textil- algodón y la industrialización regional de los principales productos en materia prima que se originaban en la provincia. También un sentido de expansión del crédito hacia el sector cooperativo, los pequeños productores y la mecanización rural en aras de los problemas que venía sufriendo el cultivo del algodón.

El banco durante este período si bien tuvo una política crediticia expansiva, falló en obtener una mayor participación en un crédito del Banco Interamericano de Desarrollo, esto se debió sobre todo a su baja capitalización. Si bien el Banco solucionó en parte este problema (en 1964 se elevó la capitalización, aportando más de la mitad el Estado provincial y el resto los privados) la modalidad del tipo de financiamiento en que fue incurriendo el Banco no se condecía con sus objetivos de banca de fomento. De hecho el banco se proveyó de créditos a tasas altas de corto plazo del mercado comercial concurriendo en progresivas descapitalizaciones en casos donde otorgaba créditos a largo plazo y a bajas tasas para estimular al sector industrial (Ibídem, 2009: 10-15).

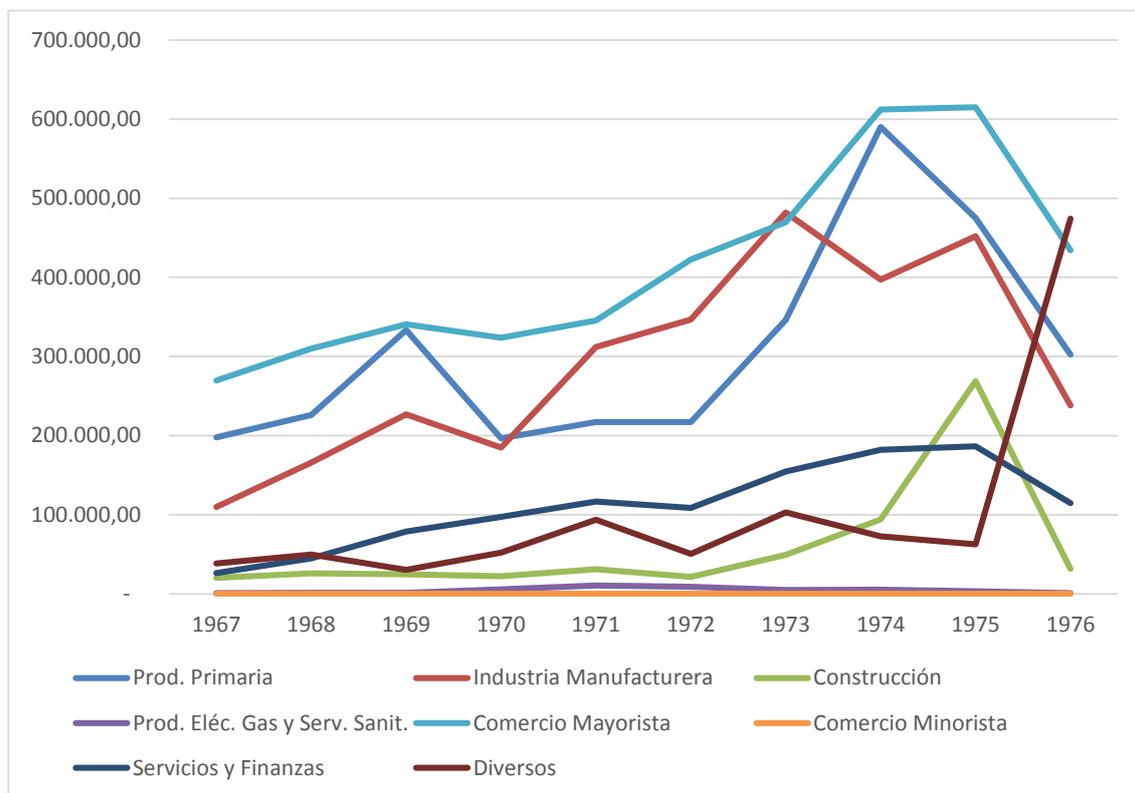
En términos constantes el crédito al sector manufacturero presentó un creciente incremento hasta el año 1973 donde en porcentaje este rubro logró ubicarse en primer lugar respecto a las demás ramas de actividades. Posteriormente una reducción importante se aprecia no solo en ese sector, sino que se replica a los demás.

---

<sup>9</sup> Informe del Ministerio de Economía del año 1956. Pág 3. Disponible en depósito de Biblioteca Central de la UNNE.

<sup>10</sup> Discurso del Contador Miguel Tesón, Ministro de Economía en el momento de la inauguración del banco. Reproducido en el “El Territorio”, Resistencia 22 de abril de 1958 (Carlino: 2008, 63).

Gráfico 10: Montos por ramas de actividad de créditos otorgados por el Banco del Chaco (1967-1976). En términos constantes a precios de 2008 (miles de pesos)<sup>11</sup>.



Fuente: elaboración propia en base a datos de Chaco en cifras (varios años).

### 3.4 La industria forestal

Una importante crisis de la industria del tanino se registró durante la década de 1950 a nivel nacional, la producción alcanzó un promedio de 200.000 Tn. entre 1950-1955, alrededor de 120.000 Tn. entre 1956-1960 y luego de eso se estabilizó a un nivel de 100.000 Tn.

Tabla 4: Producción de extracto de quebracho en el Chaco 1951 a 1976

Años	Tn. promedios quinquenales
1951-1955	69.039
1956-1960	59.222
1961-1965	71.598
1966-1970	89.607
1971-1976	87.545

Fuente: Anuario de la cámara argentino-Paraguayo de Productores del extracto de Quebracho. Extraído de Slutzky (1974).

<sup>11</sup> Se procedió a convertir los montos a pesos convertibles (moneda vigente en la actualidad) para luego deflactar los resultados con un Índice de Precios al Consumidor del Gran Buenos Aires, obtenido del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

Las provincias del Norte, poseían casi el 50% de las superficies de bosques naturales de producción maderable del país y producían más del 30% de las extracciones a nivel nacional. Para los principales productos como rollizos, tanino, leña, carbón, durmiente y postes, llegaban a un 45% del total.

La provincia del Chaco, para la década del 70 aportaba todavía el 75% de la producción global del extracto de tanino, es decir la producción maderera se concentraba en la zona. Existían hacia ese momento seis fábricas, Puerto Tirol, La Escondida, La Verde, Villa Ángela, Samuhu y Fontana.

*Tabla 5: Extracciones de productos forestales promedios de los trienios 1961/1963 y 1971/1973*

Área	1961/1963 Tn.	1971/1973 Tn.
Chaco	702.772	733.033
Formosa	140.082	237.113
Salta	305.297	347.040
<b>País</b>	<b>3.778.230</b>	<b>4.078.117</b>

*Fuente: Elaboración en base a Zarrilli (2010).*

La existencia de un solo comprador -Ferrocarriles Argentinos- para los durmientes de la cual dependía la producción de los aserraderos de la región fue en general un problema que no permitió generar gran escala.

*Tabla 6: Participación relativa de Subproductos Forestales*

% por Año	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976
Carbón vegetal	14.48	20.39	19.24	30.91	29.90	17.97	12.07	17.12	19.00	14.29
Postes Quebracho colorado	6.03	6.04	2.80	4.93	4.35	9.56	8.44	8.23	8.39	7.32
Postes especies varias	4.82	2.96	7.56	4.01	11.15	5.91	5.45	4.55	6.12	5.75
Durmientes quebracho colorado	8.1	7.00	4.21	2.63	4.28	9.60	9.12	6.70	3.96	4.87
Durmientes quebracho blanco	1.64	3.81	4.44	2.56	4.98	7.11	7.01	6.38	2.63	3.84
Leña blanca	12.35	10.34	10.46	8.72	8.92	10.67	12.18	11.78	13.28	13.91
Leña verde dura	32.17	17.39	23.21	25.92	19.20	20.03	26.40	26.79	28.08	28.44
Leña campana	20.09	31.91	27.48	20.19	17.03	18.90	19.08	17.20	17.42	21.25
Otros	0.33	0.14	0.6	0.14	0.39	0.26	0.25	1.25	1.13	0.15

*Fuente: Extraído de Curletti (1980).*

Los establecimientos de aserraderos de durmientes eran de reducida magnitud y no se realizó el aprovechamiento de los excedentes o de los subproductos como ser varillas, tablones, carbón, etc. Se trataba de un mercado de excedentes o subproductos, donde la demanda era limitada por los escasos usos de la madera, como así también la oferta se enfrenta con la escasa capacidad de producción y la falta de capital para acumular stock. La producción de la leña y el carbón cayó debido a una progresiva sustitución por derivados del petróleo, esto no paso con el carbón vegetal por la demanda

para su uso siderúrgico como en los Alto Hornos de Zapla en Jujuy. Existían un total de 141 hornos de carbón en la provincia y la concentración se daba en las ciudades de Tres Isletas, Bermejo, Machagai, Taco Pozo, Corzuela, Campo Largo, Presidencia de la Plaza y Avía Terai.

Por último, la producción de postes a nivel regional se duplicó debido al agotamiento de otras áreas productoras del país como Santiago del Estero o el Norte de Santa Fe. Con el tiempo un escollo sería la pérdida del mercado de fabricación de postes telefónicos, proviniendo el grueso de la demanda del agro, elaborándose postes para alambrado, portones y tranqueras.

### 3.5 La Industria textil

A partir de la caída del gobierno peronista, y con la llegada de nuevas administraciones con ideas diferentes desde lo económico, la provincia del Chaco experimentó un proceso de crisis y estancamiento económico del cual el sector algodonero, fue uno de los principales afectados.

*Tabla 7: Número de los principales establecimientos industriales de la rama textil en Chaco*

Actividad	1954	1964	1972	1975
Desmotadoras de Algodón	97	79	52	59
Fábricas de Aceite de Algodón	13	9	4	4

*Fuente: Elaboración propia en base a Besil (1976).*

En este caso, desde fines de la década de 1950 el cultivo de algodón sufrió una caída de la demanda, tanto en precios como en producción que afectó de gran manera al sector local. Factores tales como la pérdida de protección estatal, la caída de exportaciones, la disminución del consumo interno, el reemplazo por fibras sintéticas tales como el nylon o el poliéster y la importación de fibras y productos más baratos conmovieron el sector.

Las consecuencias en el Chaco no tardaron en reflejarse. La crisis golpeó mayoritariamente a los productores medianos y pequeños, quienes se vieron obligados a vender sus tierras, favoreciendo la concentración de ellas en manos de unos pocos latifundistas (tales como Bunge & Born o Dreyfus). En el sector industrial se produjeron el cierre de establecimientos que habían liderado el crecimiento, como las desmotadoras pertenecientes a cooperativas o particulares; así como las fábricas de aceite de algodón. Durante las décadas de 1960 y 1970 podemos apreciar el declive de la industria textil, la

cual no presentaba signos de recuperación y fue paulatinamente reemplazada por otros proyectos industriales que no se encontraban relacionados al algodón.

### 3.6 Los actores empresariales

Durante este periodo de tiempo la burguesía local no se quedó de brazos cruzados. Esta se encontraba conformada en su mayoría por comerciantes y productores medianos agrupados en cooperativas, quienes se habían visto beneficiados por el crecimiento económico durante los años peronistas, especialmente el sector dependiente del algodón.

Agrupados en la Cámara de Comercio de Resistencia y la Federación Económica Chaqueña, junto con otras federaciones del norte argentino pertenecientes a la Confederación General Empresaria, tuvieron sucesivos pedidos al gobierno de Arturo Frondizi: estos rondaban en torno a la búsqueda de promociones industriales para la región con el objetivo de impulsar la industria (especialmente la textil), hacer causas comunes para promover el desarrollo de nuevas y mejores vías de transporte (vías férreas y desarrollo de la red caminera, pavimentación de caminos, etc). En 1962 la Federación Económica del Chaco reclamó sin éxito al gobierno de José María Guido reformar la política crediticia del Banco Industrial, y otorgar créditos a establecimientos que cuenten con 50 trabajadores, ya que este no otorgaba créditos a establecimientos con menos de 300. (Brennan & Rougier, 2009).

Ya con el golpe de 1966 y la administración de Onganía, la Federación Económica del Chaco continuaba siendo una parte importante de la CGE y criticando la centralización económica experimentada durante esos años. La Federación demandaba una nueva política económica que beneficie a las industrias regionales; en el caso del Chaco, se pedía mudar la industria textil, asentada en su totalidad en Capital Federal y GBA, hacia las zonas de cultivo algodonero.

Hacia 1968, finalmente se conformaría la Unión Industrial del Chaco, las empresas integrantes de la Asamblea constitutiva, celebrada en el Club Social de Resistencia, fueron las siguientes: Tomás Juan B. Golé, Fibramalva S.A.I.C., Compañía General Fabril Financiera, Marcelino Sánchez, National Lead Co., Molinos Río de la Plata, La Fabril S.A., Ángel Cuartero, Suc. de E. Lange & Cía., Indunor S.A., Lepomet S.R.L., Doebbeling S.A., Quebrachales Fusionados, Cerno S.A., Antonio L. Dusset. El Arq. Calos B. Hardoy, asistió en representación de la Unión Industrial Argentina con el objeto de dejar constituida la Unión Industrial del Chaco, adherida a la Unión Industrial

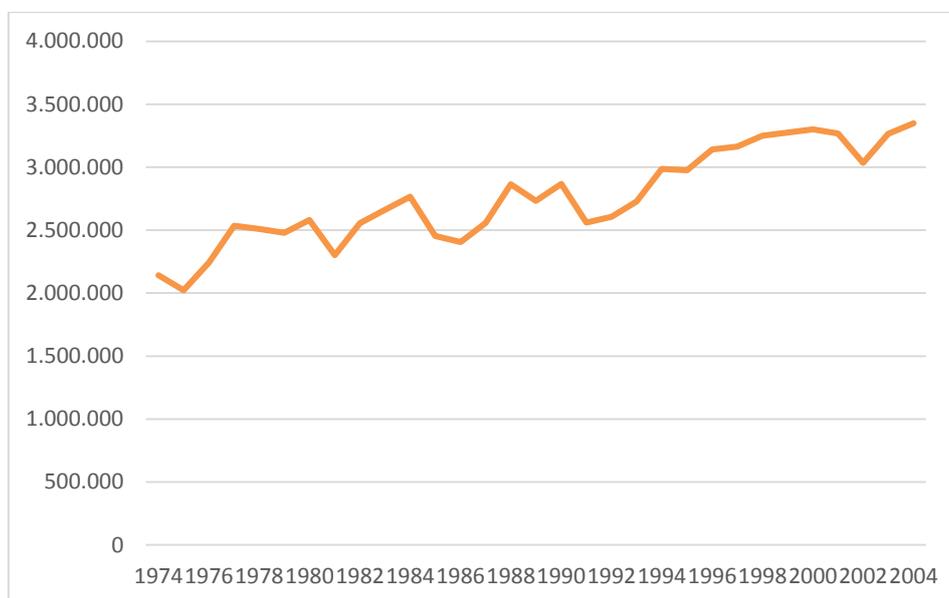
Argentina<sup>12</sup>. Como primer presidente electo fue designado Ricardo Doebbeling; y su vicepresidente fue Teófilo Derka<sup>13</sup>

#### 4. El sector Industrial Chaqueño durante la desindustrialización<sup>14</sup>

##### 4.1 Análisis de la economía y la estructura industrial

La provincia durante el período presentó un crecimiento moderado con años de profunda caída a inicios de los 80`, mediados de esa década y a inicios de los 90 (gráfico N°11). Durante esta última década el crecimiento fue un poco más constante pero en bajos términos.

*Gráfico 11: Evolución del Producto Bruto Geográfico, Provincia del Chaco (1974-2004). A precios constantes de 1993.*



*Fuente: Elaboración propia en base al Chaco en Cifras (2013)*

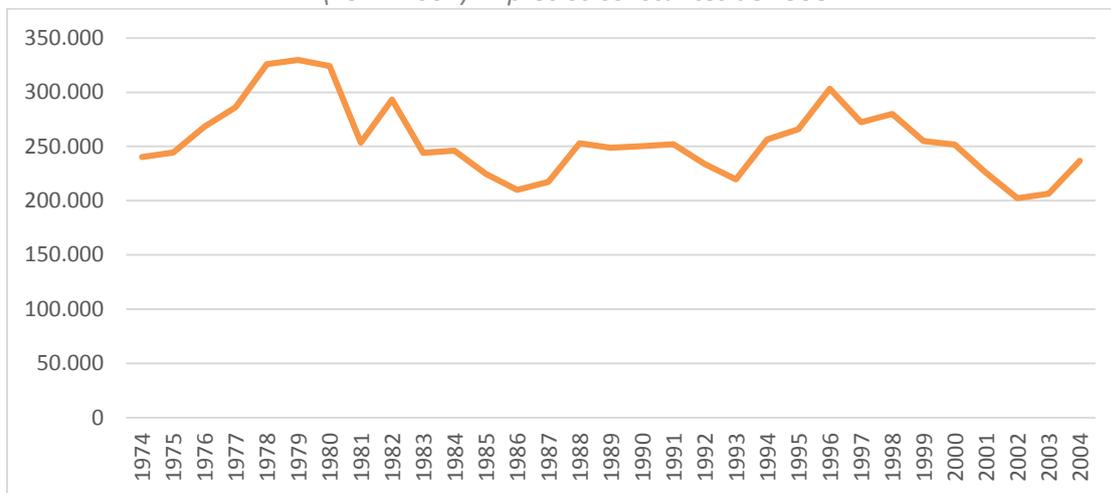
El sector manufacturero exhibió por otra parte, oscilaciones más profundas que el PBG provincial. Las caídas más pronunciadas se registraron a inicios y fines de la década del 80`. De igual manera, se presentaron decrecimientos importantes a inicios de la década del 90`, observándose un proceso de profundo descenso desde 1998 a niveles inferiores incluso respecto a 1984.

<sup>12</sup> "La Unión Industrial del Chaco celebra 45 años de vida" *Norte*. 2013. diciembre 14. Recuperado de: <http://www.diarionorte.com/article/100022/la-union-industrial-del-chaco-celebra-45-anos-de-vida>

<sup>13</sup> "Unión Industrial del Chaco: eligieron ayer su comisión directiva". *El Territorio*. 1968. diciembre 22. P. 6

<sup>14</sup> Por Renzo Balbiano y Matías Sosa, con la colaboración de Juan Martín Alvarado para el sector sidero-metalúrgico.

Gráfico 12: Evolución del Producto Bruto Geográfico, rama industrial. Provincia del Chaco (1974-2004). A precios constantes de 1993



Fuente: Elaboración propia en base al Chaco en Cifras (2013)

#### 4.2 La caracterización de la industria en 1974

Respecto a una década anterior la industria manufacturera tuvo hacia la década de los 70` un proceso de re- industrialización superando nuevamente los 2000 establecimientos industriales pero sin batir la marca de 2.486 durante el periodo peronista. La cantidad de obreros ocupados tampoco llegó a recuperar niveles del peronismo (18.198), registrándose 15.737 obreros.

Tabla 8: Participación provincial en la actividad manufacturera en 1973. Nordeste

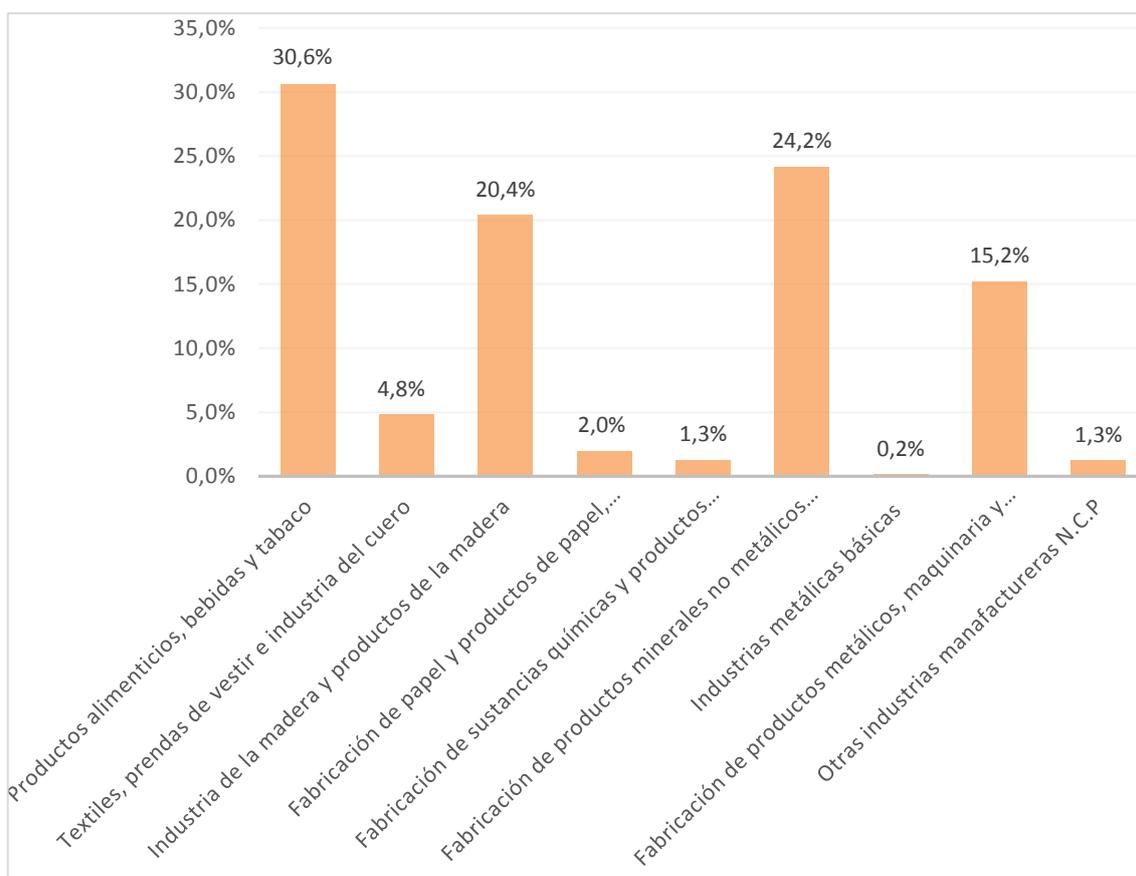
Jurisdicción	Nro. De Ramas industriales	Valor Agreg. (%)	Ocupación (%)	Ocupación (Nro.)	Establecimientos (%)	Establecimientos (Nro.)	Plantas Grandes
Corrientes	72	12,3	8,6	8939	10,2	1333	4
Misiones	82	7,5	13,4	13971	20,6	2688	6
Chaco	86	8,2	13,3	13870	16,4	2141	8
Formosa	50	2,2	3,5	3710	5,7	751	2
NEA	72,5	30,2	38,8	40490	52,9	6913	5
Región Norte		100	100	104487	100	13044	

Fuente: Extraído de Cimillo, Gutman y Yoguel (1988)

Por otro lado, de las provincias del NEA, Chaco era la que más diversificada tenía su industria con un total de 86 sub- ramas de producción, no obstante la concentración siguió siendo un rasgo distintivo, ya que tres sub- ramas (producción de aceites vegetales, curtientes tánicas y fabricación de fibras de algodón) explicaban 58,8% del Valor agregado provincial industrial (Tabla 8). Respecto al valor agregado que aportaba a la región, se ubicaba detrás de que Corrientes lideraba con un 12,3% del total de la región

Norte<sup>15</sup>. Es de destacar igualmente que respecto al norte del país el peso industrial del NEA era inferior con el NOA, donde Tucumán en primer lugar y luego Salta y Jujuy explicaba gran parte de su predominio además de agrupar estas tres provincias el 50% del empleo provisto<sup>16</sup>. Por último es importante resaltar el ascenso de Misiones<sup>17</sup> que continuó acentuándose ya desde el censo de 1964, y se ubicó en primer lugar tanto en cantidad de establecimientos como en obreros ocupados, desplazando al segundo lugar a la provincia del Chaco.

Gráfico 13: Porcentaje de establecimientos industriales por ramas de actividad. Provincia del Chaco hacia 1974



Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional de 1974

El predominio de las industrias básicas siguió siendo una característica chaqueña: el sector alimenticio y de bebidas y tabaco era el rubro con mayor cantidad de

<sup>15</sup> Esta región incluye también a: Tucumán, Salta, Catamarca, Jujuy, Santiago del Estero, Corrientes, Chaco, Misiones y Formosa.

<sup>16</sup> El azúcar era un factor industrial clave para las tres provincias, luego se añadían la fabricación de zapatillas, para el caso de Tucumán, los derivados de petróleo y fabricación de cigarrillos para Salta y el papel y la siderurgia para Jujuy (Cintillo, Gutman y Yoguel, 1988: 63-64).

<sup>17</sup> El proceso misionero se motorizaba por la rama forestal (producción de maderas terciadas y aglomeradas, aserraderos) y dos cultivos industriales (preparación de hojas de té y molienda de yerba mate).

establecimientos. Luego se ubicaba la producción de productos minerales no metálicos, muy vinculada a la fabricación de ladrillos y producción de cemento, es decir que para ese momento la obra pública seguía dinamizando este sector. En tercer lugar, la industria maderera siguió desempeñando la misma importancia relativa que en el censo de 1964.

#### 4.3 El auge de la promoción industrial en el norte grande y en la provincia del Chaco

Las leyes de promoción industrial sancionadas durante este período fueron dos: en primera instancia rigió la Ley 20.560 dictada durante el tercer gobierno peronista en 1973. Y luego, la dictadura motivó su propia legislación – N° 21.608- en el año 1977, habiendo sido la lógica diferente para ambas, así como sus respectivos efectos.

El panorama correspondió a un período de relativo estancamiento a partir de la década de 1970, donde tanto la economía nacional como el sector industrial comenzaron a mostrar una fase crítica producto del paulatino agotamiento de un modelo de acumulación que hasta allí, superada la recesión de 1962-1963, parecía haber desarrollado toda su potencialidad dinamizadora (Azpiazu, 1986: 11). El crecimiento de la tasa de ahorro interno y su canalización hacia los sectores productivos aparecía, a juicio de la nueva gestión peronista, como un requisito básico e imprescindible para revertir la desaceleración del ritmo de crecimiento económico, el escaso dinamismo de la inversión reproductiva en general y de la industria en particular, la creciente vulnerabilidad externa de la economía- y, en especial, de su sector manufacturero- y su débil capacidad de generar empleo (Idem, 1986: 11).

El papel protagónico que debía asumir el sector industrial se daría por un lado, por la concreción de una serie de grandes proyectos y la puesta en marcha de diversos programas y planes sectoriales y por otro, por la sanción de un conjunto de leyes que encauzarían el desenvolvimiento sectorial y coadyuvarían a la consecución de los objetivos sectoriales y globales (Idem, 1986: 12).

A partir de un diagnóstico realizado se resaltó la desintegración sectorial del aparato industrial argentino, a partir sobre todo de un desarrollo inadecuado de las ramas productoras de insumos intermedios básicos y de bienes de capital, en relación al grado de desarrollo global alcanzado por la economía. Se sumaba la participación cuantitativamente dominante de las empresas de capital extranjero y la existencia de dualidades regionales y de escala donde la pequeña y mediana industria – en especial la del interior del país – se hallaba en inferioridad de condiciones, de tecnología y

financiamiento, respecto a la gran empresa radicada en los principales centros industriales, lo que había promovido un negativo proceso de concentración monopólica en las principales ramas industriales y el vaciamiento económico del interior.

Pero además la composición de la producción estaba caracterizada por la hipertrofia de ramas productoras de bienes suntuarios y el estancamiento relativo de otras ramas de crecimiento prioritario, lo que derivaba en la débil contribución del sector industrial al equilibrio del balance de pagos, ya que la casi totalidad de las exportaciones argentinas habían seguido dependiendo hasta ese momento del sector agropecuario a pesar de los intentos por fortalecer el perfil exportador de la industria. Por último, una débil presencia del Estado que no cumplió un rol fundamental como orientador de planes básicos de promoción y desarrollo de mediano y largo plazo que señalaran los grandes objetivos nacionales del sector.<sup>18</sup>

A partir de ello era necesario quebrar los estrangulamientos que afectaron al desarrollo del sector y corregir las deformaciones de la estructura productiva. La descentralización geográfica promoviendo otras zonas para descomprimir los cordones industriales metropolitanos principalmente de la Capital Federal, el conurbano bonaerense, Rosario y Córdoba estaba al igual que anteriores intentos como prioridad de la ley 20.560<sup>19</sup>. Sin embargo se distinguía porque los objetivos regionales fueron ampliamente explicitados, no solo a partir del estímulo a la relocalización sino además mediante el otorgamiento de subsidios para compensar los sobrecostos de localización (Azpiazu, 1986: 12). Asimismo, incorporaba el establecimiento de escalas progresivas de incentivos acordes con la distancia de la importancia relativa nacional de la región o sector a promover, el desarrollo de actividades industriales en forma complementaria con países limítrofes y la necesidad de evitar las migraciones internas mediante la ocupación creciente de mano de obra en las áreas de menor desarrollo relativo (Carlino y Torrente, 2002: 5).

En el marco de esta Ley, se facultó al Poder Ejecutivo con importantes instrumentos promocionales como a) aportes estatales directos mediante “certificados de promoción industrial” a empresas con 100% de capital nacional, excluyentes con beneficios tributarios excepto en los regímenes regionales; igualmente la b) participación

---

<sup>18</sup> Plan Trienal para la Reconstrucción y la Liberación Nacional (1974-1977). República Argentina, Poder Ejecutivo Nacional, Diciembre de 1973.

<sup>19</sup> Como antecedentes de descentralización geográfica podemos nombrar además la ley 19.904 de 1972 que tuvo una vigencia muy breve.

estatal en el capital de las empresas promocionales se constituía como otra posibilidad que se sumaba al c) créditos con interés y condiciones preferenciales y d) avales del Estado para la obtención de créditos del exterior para la importación de bienes de capital no producidos en el país entre otras herramientas.

*Tabla 9: Proyectos aprobados por provincia y por año (en U\$S)*

Provincia	1974	1975	1976	1977
Chaco	827.919	20.502.794	15.502.617	91.831.243
Corrientes	82.603	30.672.560	1.230.600	33.497.414
Misiones		1.151.938	1.867.587.040	32.945.148
Formosa		1.986.927	22.120.824	82.784.428

*Fuente: Extraído de Carlino y Torrente (2002)*

Debido a la descentralización geográfica promovida la mayoría de las inversiones se dirigieron al norte del país y la Patagonia, participando fuertemente en este proceso la provincia chaqueña. Si quitamos los grandes proyectos aprobados en las provincias de Córdoba, Misiones y Tucumán en cuanto a montos el Chaco fue la más favorecida del NEA, presentando un total de 15 proyectos ubicándose tercera a nivel nacional con Córdoba y San Luis.

Como se observa en la tabla N°21 los montos por proyectos aprobados durante la vigencia de la Ley 20.605 para el Chaco (128.664.573 de dólares en total) se ubicó en segundo lugar del NEA ligeramente por arriba de Formosa (con un total de dólares 106.892.179) pero ambas muy lejanas al nivel de inversiones que obtuvo Misiones, sobre todo por la instalación de dos grandes papeleras-celulósicas.

*Tabla 10: Estimación futura de efectos sobre el empleo (Ley 20.560) en el Nordeste.*

Provincia	Personal ocupado en la industria según censo 1974	Personal a ocupar en proyectos promovidos	% sobre el total nacional
Chaco	15.737	2.242	14,24
Misiones	16.273	1.583	9,73
Formosa	4.116	369	8,96
Corrientes	9.580	467	4,87

*Fuente: Extraído de Carlino y Torrente (2002)*

No obstante si observamos el futuro efecto sobre el empleo que tendría la promoción, el Chaco se ubicaba en octavo lugar a nivel nacional en cuanto al porcentaje que implicaba el incremento de nuevos trabajadores industriales. Ocuparon el podio en ese momento San Luis, que veía un incremento de 58,93%; Chubut con un 51,05% para en tercer lugar establecerse San Juan con un 24,05%.

Una vez asumida la última dictadura militar, la Ley 21.608 reemplazó en julio de 1977 a la del tercer gobierno peronista, no solo porque el gobierno del Proceso de Reorganización Nacional procuró con las leyes de promoción utilizarlas como herramientas de reconversión y relocalización fabril en áreas alejadas de las ciudades más grandes que contenían una mayor proporción de movimiento obrero y conflictividad política, sino que además la nueva política económica resultaba contradictoria con el modelo de industrialización contemplado hasta ese momento (Carlino et. al, 2014: 372). La nueva ley, no solo permitió la participación del capital extranjero en la promoción, sino que el conjunto de beneficios arancelarios y fiscales -más restringidos- quedaron condicionados a un límite anual global incorporado a la Ley de Presupuesto (CEPAL, 1984, en Carlino y Torrente, 2002). Pero sobre todo la ayuda que implicaba la desgravación del Impuesto al Valor Agregado (IVA) sobre los bienes producidos (que era remarcado por los empresarios como el principal aliciente para los inversionistas) se suspendió en 1980, con lo que sumó más dificultades económicas para el sector manufacturero.

Podemos señalar dos grandes procesos que afectaron las posibilidades de un correcto desenvolvimiento de los objetivos planteados en la promoción industrial. Por un lado, el contexto macroeconómico en correlación con las políticas implementadas por la última dictadura militar, comenzando con la política de un reducción de aranceles que disminuyeron de un 90 a un 50% (que un principio no aumentaron súbitamente las importaciones) aunque posteriormente la sobrevalorización del peso las fue incrementando debiendo los productos promocionados competir contra los de afuera. Debe sumarse a lo anterior una redistribución regresiva salarial, más tasas de interés elevadas que desincentivaban las inversiones y los mercados a su vez fueron afectados tanto el interno (por una reducción de la demanda) como el externo, por un tipo de cambio atrasado (Carlino y Torrente, 2002: 12).

#### 4.4 El crédito provincial hacia el sector, entre la expansión y la crisis bancaria

Con el golpe de Estado el banco del Chaco fue intervenido hacia 1977, con lo cual arribaron a la gestión empresarios del medio financiero de Buenos Aires (Carlino, 2008: 133). Junto con ello, la reforma de la carta orgánica y el aumento del capital de la institución se encararon como necesarios a partir de desplegar por parte de los autoridades militares el acoplamiento a las políticas dictadas desde el Banco Central acorde con las

políticas económicas del ministro de Economía Martínez De Hoz. (Carlino, 2008: 134; Rozé, 2005: 4). A pesar de que Miguel Pérez<sup>20</sup> falleció hacia 1978 su sucesor, Juan Ozich consolidó el programa que las nuevas autoridades idealizaban como propio de una nueva etapa de la banca provincial. Entre ellas se incluía la idea central de exportar el algodón, principal producción provincial hacia nuevos mercados externos; para ello era necesario volver eficientes a las cooperativas y conseguir el apalancamiento necesario donde la banca provincial se convertía en un agente financiero de rango internacional (Carlino, 2008: 137).

La eficiencia y competitividad, que era el discurso predominante a nivel nacional también se filtró hacia la banca, para ello debía evitar la fuga del ahorro local, mediante tasas de interés remunerativas, complementando los dos principios anteriormente mencionados con la modernización que se tradujo en: a) la ampliación de sucursales al interior de la provincia; construyendo una nueva sede en Resistencia, b) contar con un avión propio para el traslado de dirigentes de la entidad; c) la habilitación de una red de tele discado propia para mejorar las comunicaciones; d) extendiendo no solo la importancia de la sede de Posadas, Misiones sino sobre todo la de Buenos Aires al posicionarla como embajada/insignia del Chaco. Los principios enunciados además como destaca Carlino (2008) servían de fundamento a los problemas de las altas tasas, ya que solo los eficientes podrían acceder al financiamiento, en palabras del ministro de economía Pablo Bénédict en la práctica esto implicaba cancelar los sub-sidios (Carlino, 2008: 138-139).

Siguiendo a Rozé (2008), la política trazada para la provincia fue la de afirmar el fortalecimiento económico en la producción primaria (una vuelta potenciada a sus orígenes) por lo cual el banco orientó mayormente como veremos su política financiera hacia dicho sector. El cual además, se debía vincular al exterior (aprovechando el marco de la liberalización comercial y financiera) siendo el Banco del Chaco, -a partir de su Departamento de Comercio Exterior y Cambios- un eje principal del mecanismo. Con el procedimiento implementado financiaba la comercialización algodonera con recursos provenientes de Europa y Estados Unidos, aprovechando las bajas tasas en dólares de la banca externa. Este proceso desembocó en que se sextuplicaran las operaciones de

---

<sup>20</sup> Pérez, Miguel Emilio. Licenciado en administración, estudio en USA "Sistema Bancario Internacional". Fue gerente del Banco Francés del Río de la Plata. Diario El Territorio. Resistencia. 6-5-1976. (Rozé, 2005:17).

financiación hacia el exterior al expandirse las líneas de crédito: de 300.000 dólares en 1976 se pasó a 30 millones de dólares en 1977.

La campaña algodonera de 1976/77 se sostuvo en este esquema mencionado de financiación de operaciones internacionales del textil en conexión con la banca internacional, actuando el banco del Chaco de enlace con los productores. El resultado fue relativamente exitoso debido en mayor medida a los buenos precios internacionales que permitieron saldar las deudas y obtener ganancias a la gran masa de productores (Rozé, 2005: 5). En la campaña siguiente sin embargo, los precios internacionales del textil sufrieron un revés, además de que las bajas cotizaciones del dólar en el mercado interno no solo afectaban a la provincia chaqueña sino a las demás economías regionales. El resultado fue el de un endeudamiento de la gran masa de agricultores y de las cooperativas<sup>21</sup> con el banco para la compra de maquinarias y vehículos, en muchas ocasiones debieron rematar sus adquisiciones ante la incapacidad de pago. El otro problema es que, la política crediticia expansiva comenzó a despertar preocupaciones por avales ilimitados y préstamos a empresas insolventes, de igual manera las acusaciones se extendieron en la prensa local hacia los tipos de préstamos a tasas usurarias, y hacia la política de la banca que había derivado en que perdiera su función de fomento (Carlino, 2008: 148-152).

El hecho de que hacia el año 1979 solo se decidiera habilitar créditos para financiar la cosecha y se haya dejado de lado la asistencia a las cooperativas endeudadas, además de la contratación de un crédito de 15 millones de dólares para mantener la capitalización del banco mostraba que el panorama era cada vez más complejo. Hacia la década de 1980 entramos en una fase de quiebre donde el banco fue intervenido judicialmente<sup>22</sup>, al mismo tiempo que asumía el nuevo interventor José Ruiz Palacios. Las autoridades del banco fueron procesadas y juzgadas entre ellos su presidente Juan Ozich. Una espiral sin salida, franqueaba la situación del banco, por un lado, se presentaba el reto de otorgar créditos a tasas que no terminen de estrangular el asfixiante

---

<sup>21</sup> Esta política, promovía créditos a las cooperativas agropecuarias, para transformarlas en los entes preferenciales de comercialización. Para ello, el punto conflictivo central era la disponibilidad de dinero por parte de estas instituciones a fin de otorgar adelantos significativos a sus asociados para obtener reintegros que permitan continuar con la cosecha; o mecanismos de créditos para poder encararlas. De esta manera el productor podía comercializar con la cooperativa y obtener mejores precios, por la venta de fibra y semilla en lugar de algodón en bruto y por el juego de las oportunidades del mercado (Rozé, 2005: 5).

<sup>22</sup> El sector rural, forestales y la UCAL rechazaron la intervención porque limitaría la política crediticia, era señal de desconfianza hacia inversores externos e internos y quitaba autonomía al principal órgano de crédito de la provincia (Carlino, 2008: 163).

endeudamiento que ya poseía el agro chaqueño, pero por otro las fuentes de financiamiento del propio banco (con tasas demasiado elevadas) actuaban de manera restrictoria para expandir el crédito sin descapitalizar a una entidad que se hallaba cada vez más con una cartera crediticia caracterizada por la creciente morosidad de préstamos en dólares (Carlino, 2008: 158-161).

Hacia el año de 1982 la nueva gestión encabezada por Antonio Besil intentó recuperar montos de deudores sin recurrir a litigios judiciales, y se avanzó también hacia el agro para tratar de estimular la oferta para la siembra. En dicho año solo se otorgó créditos a pequeños productores sin vinculación previa con la entidad, aunque prontamente los fondos se agotaron, por lo que tuvo que producirse la intervención del Banco Nación como auxilio (Carlino, 2008: 180-183). El siguiente año la situación se siguió deteriorando debido a la reorientación de la política de reducción de los descuentos del Banco Central, sumado al hecho de que un sector en constante vulnerabilidad, como el agro, se vio afectado por lluvias que tuvieron como resultado magros rendimientos de las cosechas. Tanto la Unión Cívica Radical como el Partido Justicialista tuvieron discursos en la campaña política que se iniciaba ese año en los preparativos del retorno democrático hacia la recomposición del banco, tanto como banca de fomento, y en el último caso, se hablaba de una política para reactivar las industrias con capacidades ociosas elevadas (Carlino, 2008: 189-191).

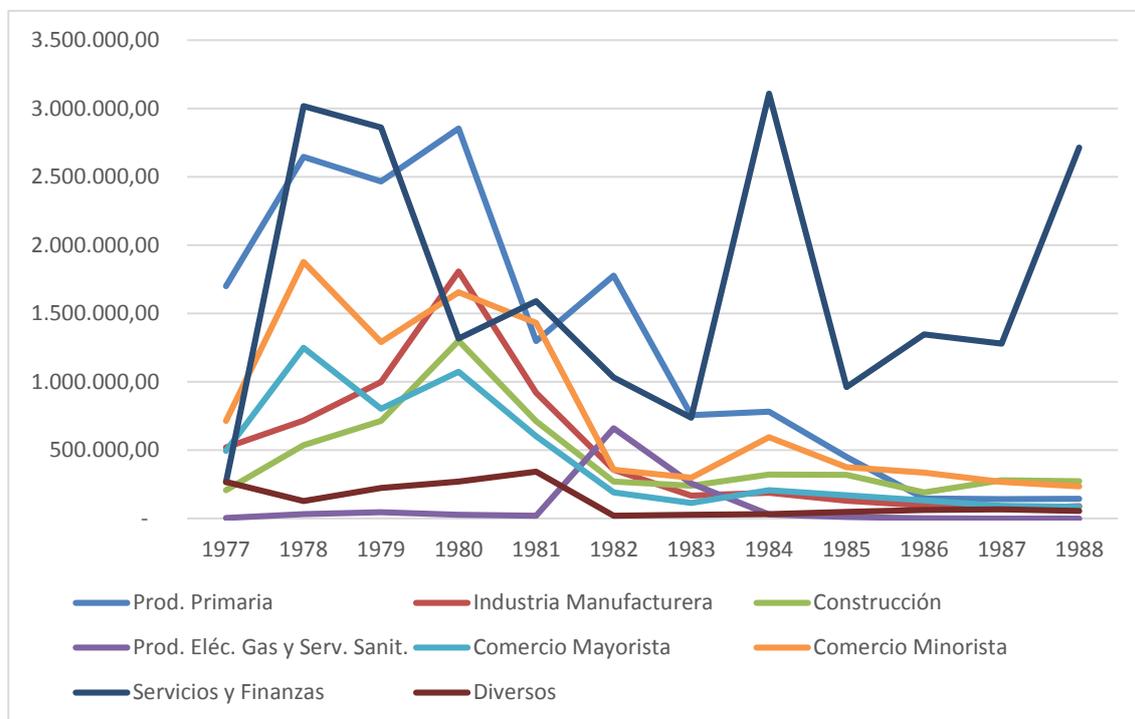
Durante el período democrático el banco no lograría sortear la herencia recibida, sino que se profundizaría con negocios fraudulentos durante el primer gobierno democrático. Las acciones que lo llevaron a la quiebra en el período 1980-1990 fueron diversas operaciones dolosas protagonizadas por un grupo de empresarios provinciales. En general se trataba de préstamos a personas o empresas insolventes que ofrecían garantías sin valor o inexistentes, violándose normas elementales en el otorgamiento de créditos<sup>23</sup> (Rozé, 2008: 8; Carlino, 2012: 249). Esta tendencia de corrupción se agravaba a su vez en el proceso a posteriori, donde las deudas de enorme volumen eran canceladas

---

<sup>23</sup> "...en las relaciones deuda - responsabilidad patrimonial, que, normalmente debe mantenerse en un tope no superior al 130 por ciento. por citar solo algunos de los mayores deudores mencionaré los casos de: Ignacio Acquarone y Covial S.A. (2.386 por ciento); UCAL (385,88 por ciento); Ingemad S. A. (capital negativo); Julio Gesualdo y otra (2.807 por ciento); José Luis Ferreccio (330 por ciento); Cerno S.A. (908 por ciento); Sucesión Antonio Innocente S.A. (1.116 por ciento); Mara Hogar S.A. (46.339 por ciento)". De la Sentencia del Juez Norberto Giménez, en Los 90. Semanario Chaqueño de Opinión. Año I. Nº 18 del 16 al 22 de noviembre de 1990. Resistencia, Chaco. p.10 y 11

con nuevos créditos, u operaciones de cancelación por valores absolutamente inferiores a los montos de la deuda<sup>24</sup> (Rozé, 2008: 8).

Gráfico 14: Montos por rama de actividad de créditos otorgados por el Banco del Chaco. En términos constantes a pesos de 2008.



Fuente: Elaboración propia en base al Chaco en Cifras (varios años).

Las cantidades de préstamos otorgados en este período tuvieron al sector terciario como preeminente, y con el tiempo el sector industrial se vió sobrepasado por la intermediación financiera con un punto de partida a partir de 1978. En efecto, hacia dicho año en términos constantes el sector financiero dio un salto sobrepasando a todos los demás rubros (gráfico N° 14). La industria en este sentido tuvo una expansión sostenida hasta 1980 en el marco de los procesos de promoción industrial cuando la mayoría de los proyectos se hallaban en plena construcción.

La situación negativa de la entidad se observa hacia 1981 no solo por la mala situación en los balances de la entidad, sino porque además debió ser intervenida, lo cual produjo un freno al otorgamiento de créditos ante los problemas de elevadas tasas de

<sup>24</sup> "Escuchemos a los peritos: All Motors S.R.L. canceló su deuda en 1984 por 3.811 millones de pesos, Carmen Adad canceló su deuda ("posteriormente" no se indica fecha) de 3.405 millones de pesos, All Motors S.R.L. canceló otra deuda en 1984 por 4.214 millones de pesos, Francisco Rodríguez y otro canceló su deuda (también "posteriormente" sin fecha concreta) de 5.030 millones de pesos. En total 16.460 millones de pesos. ¿Qué ocurrió con el resto? Porque ese resto ascendía nada menos que a 776.064 millones de la misma moneda. ¿Lo abonó al Banco de la Provincia a través del Instituto de Recomposición Financiera? El dictamen de esta entidad, por lo visto, se ocupa apenas de una cifra equivalente al dos por ciento de aquél total...".

interés y de capitalización de la entidad. Salvando el año de 1982, donde el sector agropecuario como mencionamos tuvo una última intervención fuerte para las campañas de siembra, podemos observar que el crédito hacia todos los sectores profundizó a partir de 1983 una reducción (acentuándose el proceso iniciado en 1981) y solo se ven aumentos en los valores reales de la intermediación financiera, por lo cual podemos concluir que ya para mediados de la década de 1980 la democracia chaqueña se quedaba sin el funcionamiento vital de su banca de fomento.

#### 4.5 Resultados de la promoción y el sector manufacturero hacia 1984

La provincia se ubicó en segundo lugar en la cumplimentación de los establecimientos que habían tenido aprobación para ser llevados a cabo en el marco de las leyes de promoción, con un 72% estuvo por encima del promedio de la región norte grande. También tuvo un promedio elevado respecto al grado de obreros incorporados laboralmente en comparación a la región y ocupó el tercer lugar de la inversión regional, en este rubro arriba solamente por unos pocos puntos porcentuales.

*Tabla 11: Grado de Realización de los proyectos aprobados por provincias (1974/ 1984) Región Nordeste*

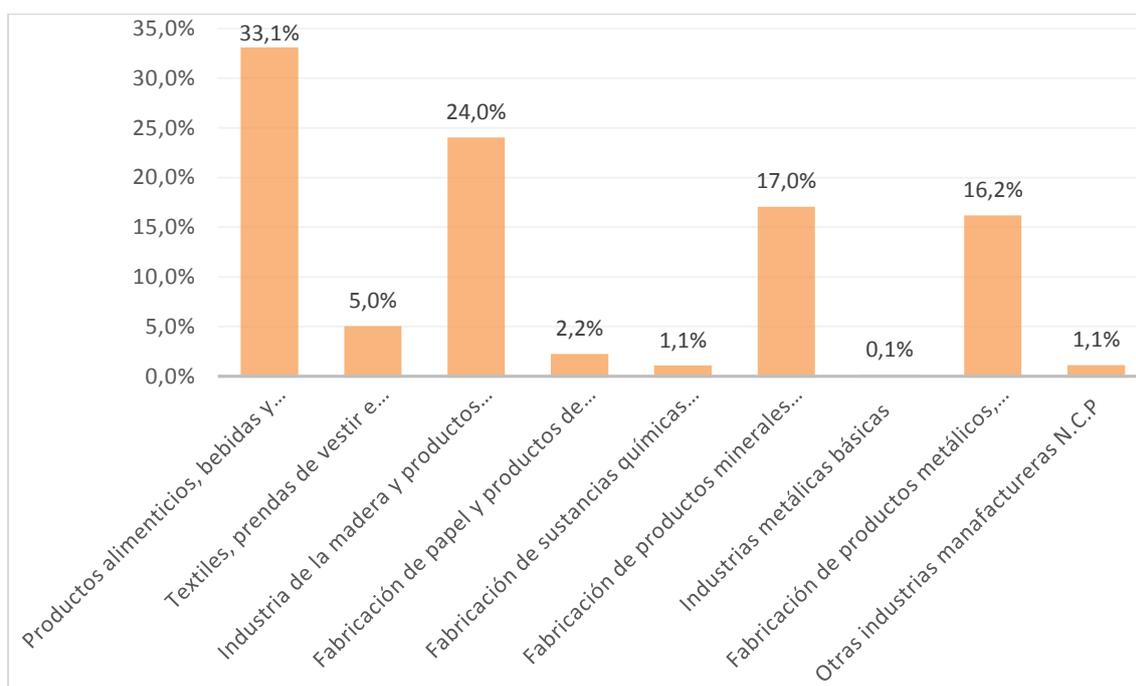
	Establecimiento Real/ Aprob.	Ocupación Real/ Aprob.	Inversión Real / Aprob.
Corrientes	70	77,3	90,7
Chaco	72	79,8	82,2
Formosa	55,6	83	79
Misiones	87	78,4	94,1
<b>Total N. GRANDE</b>	<b>61,8</b>	<b>63,7</b>	<b>77,5</b>

*Fuente: Extraído de Cimillo, Gutman y Yoguel (1988)*

Los resultados positivos evidenciados durante el anterior censo se consolidaron nuevamente hacia 1984, no solo en la provincia del Chaco, sino que igualmente todas las provincias del Norte Grande vieron aumentar sus establecimientos industriales y la ocupación relacionada hacia este sector. En cuanto a la provincia chaqueña, esta siguió diversificando el número de fabricación de nuevos productos, sin embargo estos 93 sub-ramas implicaron establecimientos que fabricaban productos de bajo valor agregado y destinados mayormente al mercado local. En los hechos tres productos explicaban el 55,1% del valor agregado provincial, habiendo reemplazado ahora las nuevas hilanderías a las ex fábricas de aceite en la estructura industrial como principal rubro de exportación (tabla N°11).

Ahora bien respecto a las ramas industriales que presentaron un incremento, el sector relacionado a la producción de alimenticios, bebidas y tabaco siguió liderando las manufacturas elaboradas en la provincia. A su vez el ascenso de los establecimientos vinculados al procesamiento maderero fue notable ubicándose en este censo en el segundo puesto de importancia.

*Gráfico 15: Porcentajes de establecimientos por ramas de actividad. Provincia del Chaco hacia 1984.*



*Fuente: Elaboración propia en base al Censo Nacional Industrial de 1984*

El descenso de la importancia de la fabricación de productos minerales no metálicos exceptuando los derivados del petróleo y del carbón fue notable. Por otra parte, se registraron aumentos leves en dos grupos: los textiles, prendas de vestir e industria del cuero (sector con participación importante en las promociones industriales, tanto en Chaco como en la región) y la fabricación de productos metálicos, maquinaria y equipos.

Como principal conclusión que se desprende del estudio de Cimillo, Gutman y Yoguel (1988) la gran especialización de la región y de cada provincia misma no pudo ser quebrada, acentuándose las vinculaciones entre las industrias y los recursos naturales de dichas zonas geográficas. La descentralización en general promovió la reestructuración de empresas en fábricas multi- plantas cuya administración central se hallaba fuera de la región promoviendo la formación de acumulación de capital y ganancias empresariales. Estas relocalizaciones en general constituyeron enclaves que no

permitieron nuevos eslabonamientos tanto horizontales como verticales intra-provinciales.

#### 4.6 La desindustrialización hacia la década de 1990

Hacia fines de la década de 1980 se podía considerar al régimen de promoción industrial prácticamente desvirtuado desde sus inicios en cuanto a las aplicaciones, objetivos y sus implicancias. Dos rasgos relativizaban la validez conceptual del sistema de fomento industrial, por un lado la multiplicidad, superposición y desarticulación de regímenes específicos de promoción. Por otro lado, su aplicación estaba en manos de distintas autoridades de las cuales solo una se corresponde con el ente responsable de la política industrial (Aspiazú y Kosacoff, 1989).

Tres grandes tipologías existían, la primera vigente para ámbito nacional se derivaba de la última sanción de la ley de la última dictadura militar (ley 21608/77 y sus decretos reglamentarios con las modificaciones incorporadas luego en 1983 por la ley 22876. A su vez, la reparación histórica hacia las cuatro provincias: dos del NOA - Catamarca y La Rioja mediante las leyes 22021/79 y 22702/82. Asimismo la zona Cuyana -San Luis y San Juan con leyes sancionadas en 1982 y 1983 respectivamente- cuyas autoridades de aplicación eran los gobiernos provinciales. Por último, la zona territorio de Tierra del Fuego sostenía el régimen más antiguo desde 1972 y eran radicaciones industriales aprobadas por su gobernación. Como consecuencia de dicha legislación la provincia del Chaco y de las zonas más periféricas quedaron en una posición de desventaja frente a las mencionadas más arriba. No solo desde la perspectiva empresaria, por la posibilidad de relación directa con autoridades provinciales que permiten la facilidad de trámites, requerimientos de información sino también por la mayor laxitud con que las autoridades provinciales aprueban proyectos que suponen la concesión de beneficios fiscales de carácter nacional. A cambio obtienen la creación de nuevos puestos de trabajo en la provincia, y algunas percepciones impositivas tanto la provincia como las localidades con costos de oportunidad prácticamente nulos (Carlino y Torrente, 2002: 12).

A su vez los amplios incentivos se podían dividir en dos grandes grupos. Por un lado, los referidos a la formación de capital, que estuvieron relacionados con las medidas tendientes a minimizar el aporte propio de los accionistas. Tanto la exención de derechos en la importación de bienes de capital (que por otro lado en el contexto de liberalización

comercial perjudicó a la industria local) así como el diferimiento de impuestos (excepto en el régimen fueguino) de hasta el 75% de la inversión realizada sin devengamiento de intereses y recién a efectivizarse luego de la puesta en marcha de la planta; hecho que a su vez promovió mecanismos administrativos (dado el difícil control efectivo) que tendieron prácticamente a minimizar fuertemente el aporte de capital propio (Carlino y Torrente, 2002: 13).

De igual manera, el otro grupo estaba vinculado con los incentivos operativos, podemos mencionar en primer lugar, las modificaciones o liberalizaciones de los derechos de importación sobre insumos y protección arancelaria de los bienes a producir. Este fue el principal incentivo a las empresas ensambladoras del régimen fueguino, ya que promovió la migración de industrias pre-existentes readaptando los procesos productivos para aprovechar la protección del bien terminado producido (sobre todo industria electrónica de consumo, electrodomésticos, textiles, y sintéticos) frente a bienes extranjeros pero a la vez acentuando las importaciones de bienes de capital que gozaban de menores cargas impositivas para luego ensamblarlos en dicho proceso, no solo con efectos sobre la competitividad de las empresas del sector, sino además acentuando la desarticulación de los eslabonamientos productivos preexistentes. En línea con lo anteriormente mencionado la desgravación del impuesto al valor agregado también constituyó un incentivo de subsidio fiscal ya que la obtención de beneficios extraordinarios promovió la erosión del grado de competitividad y la relocalización de firmas mediante el traslado hacia aquellas zonas en donde el impuesto constituía una carga menor, que terminaba equivaliendo al 15% de sus ventas descontando los costos operativos adicionales. Además a dicho hecho se sumó la elusión fiscal a partir de liberalización del IVA venta e IVA compras que hacían factibles las sobrefacturaciones de firmas que estaban vinculadas entre sí haciendo muy difícil el proceso de control. (Carlino y Torrente, 2002: 18).

Otros incentivos que aprovecharon las grandes firmas, se correspondieron con el pago de impuestos a las ganancias, el cual contenía cláusulas de desgravación o exención que terminaron estimulando las transferencias de utilidades (vía precios administrados) entre firmas asociadas hacia aquellas libre de esa carga impositiva.

El sistema de promoción (intrincado y poco alentador hacia procesos de complejización industrial) con la lógica establecida durante la última dictadura no se revirtió durante la gobernación radical una vez que se produjo la vuelta de la democracia. En vez de ello, se acentuaron ciertos patrones de acumulación ya iniciados a partir del

quiebre de sustitución de importaciones, entre ellos la caída de las ventas hacia el mercado interno producto de una declinación de los salarios reales en este tiempo. La inflación por otra parte constituyó un proceso que no afectó a los sectores exportadores que tendieron a concentrarse y que obtenían sus ganancias en dólares, además de los incentivos tanto financieros como la como impositivos que impuso el gobierno alfonsinista para estimular las exportaciones.

*Tabla 12: Cantidad de establecimientos industriales por ramas de actividad. Provincia del Chaco en 1985, 1990 y 1993<sup>25</sup>*

Año	Total Establecimientos Industriales	1)	2)	3)	4)	5)	6)	7)	8)	9)
1985	2.317	767	117	557	52	25	395	3	375	26
1990	1.563	578	111	279	46	20	259		242	28
1993	1.471	418	98	358	56	25	169	1	307	41

*Fuente: Elaboración propia en base al Censo Industrial de 1994, El Chaco en Cifras (2013) Carlino y Torrente (2002)*

Respecto al caso chaqueño, podemos observar que en la provincia un proceso de desindustrialización ya había mostrado su fase inicial hacia 1990<sup>26</sup>. La industria provincial no había podido sostener la situación registrada 5 años atrás, ya que de dichos establecimientos, hacia 1990 un total de 421 fábricas habían cerrado definitivamente 285 se encontraban paralizadas y 86 se habían transformado en comercios. Del total de establecimientos relevados a inicios de la nueva década se encontraban bajo un régimen de promoción 84 industrias (solo el 3,3% de la población industrial) de las cuales 51 eran promociones provinciales y 32 nacionales.

En la década de 1990 el contexto fue sumamente negativo, tanto por medidas macroeconómicas nacionales como por el deterioro en las finanzas provinciales, con la pérdida de la banca provincial pública. Si se comparan los datos del censo 1993 con los de la Dirección de Estadísticas y Censos de la provincia para 1997, se observa un estancamiento en la cantidad de obreros ocupados del sector manufacturero, ya que de los 9029 obreros registrados en 1993 se contabilizaron casi la misma cantidad 4 años después, un total de 9094 trabajadores. Todas las ramas industriales sufrieron el deterioro en el número de establecimientos registrados, el cual se acentuó en las más tradicionales de la

<sup>25</sup> 1) Productos alimenticios, bebidas y tabaco 2) Textiles, prendas de vestir e industria del cuero 3) Industria de la madera y productos de la madera 4) Fabricación de papel y productos de papel, imprentas y editoriales 5) Fabricación de sustancias químicas y productos químicos derivados del petróleo y del carbón, de caucho y plástico 6) Fabricación de productos minerales no metálicos exceptuando los derivados del petróleo y del carbón 7) Industrias metálicas básicas 8) Fabricación de productos metálicos, maquinaria y equipos 9) Otras industrias manufactureras N.C.P

<sup>26</sup> Los datos de 1990 corresponden a un análisis de la encuesta industrial hecho por Carlos Fournery, publicado en la revista Indicadores Económicos N° 10 de la FCE-UNNE, en el año 1993.

provincia (sector textil y alimenticio). A pesar de que algunos rubros presentaron recuperaciones leves en 1993 -como la fabricación de productos de papel, imprentas y editoriales, y asimismo la fabricación de sustancias químicas y productos químicos derivados del petróleo y del carbón, de caucho y plástico- los niveles registrados ya no volverían a acercarse a la situación de 1985.

#### 4.7 Los actores durante el proceso de desindustrialización

En general, poco se ha investigado sobre el accionar de las fracciones burguesas pertenecientes al capital industrial durante este período, salvo lo elaborado por Rozé (2004). Con todo, podemos señalar algunos aspectos; en primer lugar durante el proceso militar las acciones tendieron sobre todo a fortalecer al sector agrario y muchas de las medidas se dirigieron a estimular las actividades primarias como modo de reposicionar al Chaco en sus ventajas comparativas y buscar su independencia a partir de una mayor dinámica de sus productos primarios al ser exportados. En este proceso la burguesía asociada a la UCAL que tenía control sobre el aparato industrial textil, sobre todo en sus fases primarias (desmotadoras productoras de fibras) sostuvieron un proceso de endeudamiento creciente que tendió a debilitarlos con el tiempo a partir de pésimas condiciones económicas devenidas posteriormente hacia los precios de la fibra de algodón a partir sobre todo de 1979.

Ante este panorama otros sectores se afianzaron en el sector empresario provincial, sobre todo los vinculados al sector de la construcción y a los productores forestales. Dicha relación ya había comenzado durante fines del proceso militar (1980-1983) a partir de los programas del FO.NA.VI y las obras de infraestructura viales consolidando alianzas económicas claves entre los funcionarios del gobierno militar y pequeños empresarios, ganando grandes licitaciones en términos de meses, consiguiendo sin garantías préstamos millonarios del Banco del Chaco. Durante el período democrático ubican sus cuadros políticos- técnicos en áreas importantes de la administración provincial además de su influencia en el Banco provincial dentro del directorio (Rozé, 2004: 10).

#### 4.8 La industria textil chaqueña durante el proceso de desindustrialización

El sector textil fue uno de los grandes favorecidos a nivel regional por las leyes de promoción. En el periodo que transcurre entre la sanción de la ley y los efectos de ella presentó un crecimiento general, el cual se estancó durante la década de los 90'.

Además de los establecimientos ya existentes, en su mayoría desmotadoras, durante este período podemos destacar la apertura de dos nuevas hilanderías y tejedurías en la provincia. A la mencionada Textil Mides, quién comenzó a operar en 1986, se agregó Textil Warbel S.A., producto de una asociación entre la ya existente Textil Villa Angela y los señores Carlos Bello y Miguel Warnier, dueños de Warbel S.A. Ambas empresas se vieron favorecidas, al igual que el resto del sector textil chaqueño, por la sanción de una ley provincial que prohibió la cobertura de fardos en material de yute, polietileno o cualquier otro que no fuera algodón. El objetivo de esta ley impulsada por el Ministerio de Agricultura de la provincia del Chaco era evitar la contaminación del algodón que impactaba directamente en la calidad de los tejidos. (Carlino, 2004)

*Tabla 13: Evolución de la rama textil por establecimientos y obreros ocupados*

Rama Textil, prendas e indumentaria de cuero	1974	1985	1990
Número de establecimientos	103	117	111
Personal Ocupado	2.921	5.393	5.740

*Fuente: Extraído de Marques, Millán & Carrió (2015)*

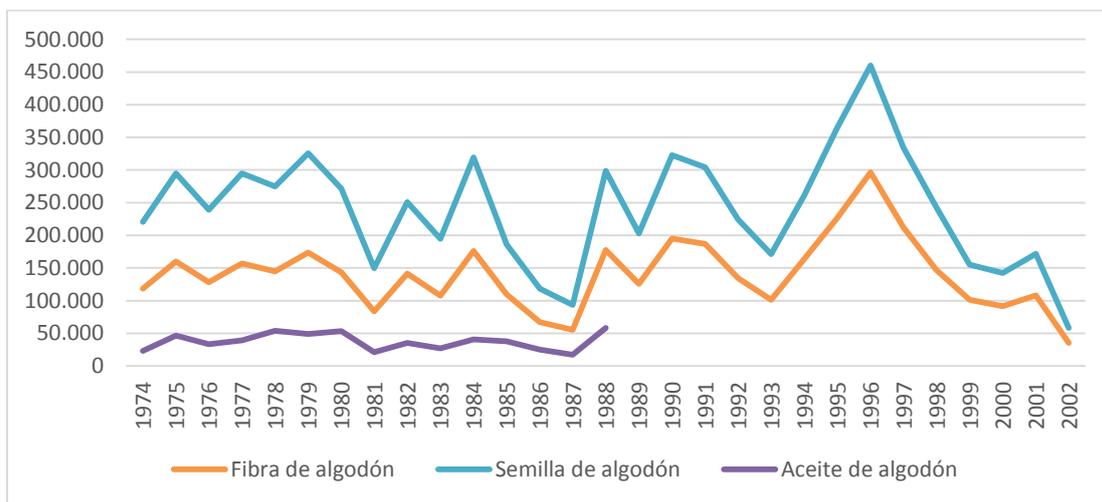
A pesar de las grandes utilidades generadas por el sector respecto al resto de las actividades industriales, ya en la década de 1990 la crisis y reconversión económica del país se hizo sentir, caracterizada por el deterioro, cierre de establecimientos y la aparición de nuevos cultivos. Durante estos años, en un contexto de re - primarización de la economía nacional, el destino del algodón chaqueño volvió a ser fundamentalmente el mercado externo como a los inicios de la producción algodonera.

Las reformas llevadas adelante durante las presidencias de Carlos Menem propiciaron una reconversión de la economía argentina en muchos sectores. En cuanto al sector textil-algodonero, la caída de la demanda por parte de la industria y la importación masiva de productos más baratos obligó a una vuelta a los mercados internacionales, particularmente al mercado algodonero brasileño que se tornó el principal comprador del cultivo (Carlino, 2004)

A pesar de la absorción por parte del mercado internacional, el algodón debió enfrentar las crisis climáticas que disminuían la producción, así como la coyuntura de precios internacionales y los esfuerzos brasileños por autoabastecerse, por lo que a fines

de la década de 1990 la superficie sembrada con algodón cada vez fue menor. Además de los factores mencionados anteriormente, la introducción de nuevos cultivos como el girasol y la soja, mucho más rentables que el algodón, contribuyeron al progresivo reemplazo de este como la principal actividad del sector primario chaqueño.

Gráfico 16: Evolución de la producción de industrias derivadas del procesamiento del algodón.



Fuente: Elaboración propia en base al Chaco en Cifras (varios años)

En conclusión, durante el periodo de tiempo observado vemos como la industria textil chaqueña tuvo dos momentos. En primera instancia y gracias a leyes de promoción industrial tanto nacional como provincial, experimentó un aumento de establecimientos, personal ocupado e inversiones, los cuales se ven reflejados en los indicadores económicos hasta al menos principios de la década de 1990.

#### 4.9 La industria Maderera

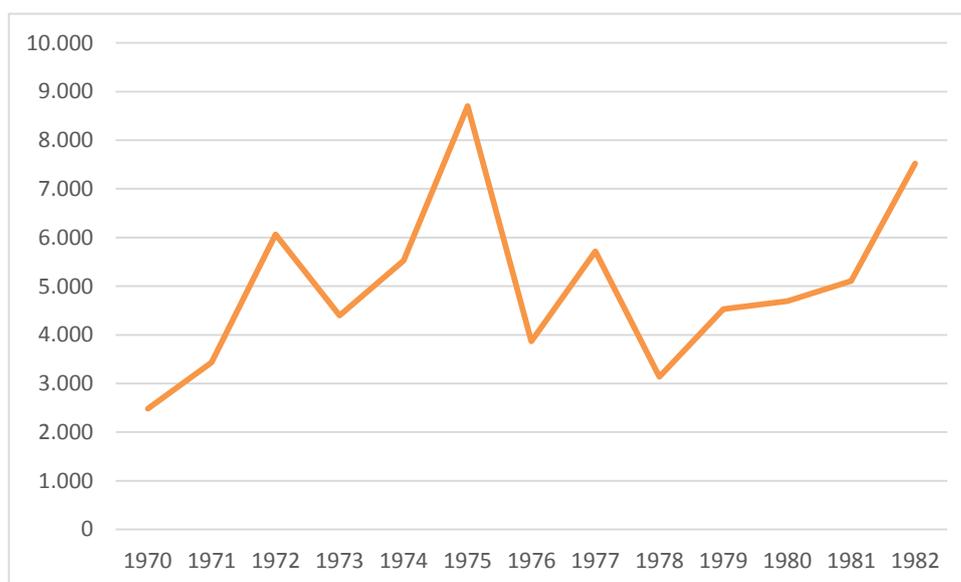
El sector manufacturero vinculado la actividad forestal durante este período presentó cierto dinamismo estimulado por las inversiones de promoción industrial, no obstante dicho panorama se acompañó con un paulatino decaimiento en la cantidad de establecimientos y la consiguiente concentración sobre otro rubro vinculado al sector forestal que era la industria de las curtientes a partir del procesamiento del árbol de quebracho colorado.

La evolución del sector en términos del Producto Bruto deja entrever un adelanto favorable de la producción industrial relacionada a la madera luego de 1978. Dicho año la producción forestal de maderas había caído a 503.420 toneladas luego de haberse producido una expansión interesante hacia 1976 cuando se registraron 928.589 Tn.

producidas en la provincia. A pesar de los estímulos hacia el sector, los registros de los valores industriales relacionados a la foresto-industria no superaron los niveles alcanzados hacia 1975.

Las acciones de los gobiernos de este período y sobre todo de los gobernadores designados por la última dictadura militar se orientó en aras de acompañar el desempeño del sector de una mayor exploración y estudios sistemáticos de aprovechamientos madereros ubicados hacia la zona oeste de la provincia, que todavía constituía (el Impenetrable chaqueño) una zona poco explorado con gran cantidad de recursos disponibles. En ese contexto se inscribe por ejemplo el inventario Forestal de la zona Oeste de la provincia, para una evaluación técnico- económica del hábitat en que se desenvuelven las especies arbóreas como asimismo la capacidad de madera existente, tipo de especie predominante según área y el estado sanitario de las mismas (Memoria de la acción del gobierno..., 1981: 126).

*Gráfico 17: Evolución del producto bruto industrial del Chaco. Rama de la Industria de la Madera y productos de la madera, incluido muebles (a precios constantes de 2008)*



*Fuente: Elaboración propia en base a la Dirección de Estadísticas y Censos del Min. De Economía del Chaco (Varios años)*

La apuesta del gobierno también incluyó estudios para alternativas de uso a las maderas chaqueñas, con viajes a Estados Unidos y Europa para ampliar el panorama tecnológico en materia forestal, haciéndose hincapié en la fabricación de viviendas. Una importante radicación se dio con la instalación de Lapacho S.R.L en 1970 una empresa con producción de 270 unidades al año que había implicado una inversión de 3 millones

de dólares y otorgó empleo a 33 personas en la localidad de Las Palmas (Idem, 1981: 129 y 139).

Tabla 14: Comparación de dos industrias vinculadas a la explotación forestal. Provincia del Chaco entre 1973 y 1984.

Código	Sub-Rama	Cantidad		V. A. Provincial %		V. A. % del Norte Grande		Ocupación % del Norte Grande de la misma rama	
		1973	1984	1973	1984	1973	1984	1973	1984
33111	Aserraderos	141	253	4,72	7,9	14,69	21,3	15,69	20,5
35113	Curtientes	5	4	13,22	14,4	70,85	71,9	75,91	77,9

Fuente: Extraído de Cimillo, Gutman y Yoguel (1988)

Hacia la mitad de la década la cantidad de establecimientos se habían incrementado notablemente respecto a los aserraderos, también había aumentado no solo su participación en el valor agregado provincial sino también respecto a las demás provincias que componían el Norte Grande, y por último también se había incrementado la ocupación en los mismos.

Las curtiembres acusaron valores menos expansivos, no obstante se produjeron aumentos tanto en su participación en el valor agregado provincial así como por otra parte en la región la provincia siguió siendo la principal productora. Es interesante notar que a pesar de pasar de 5 plantas a 4 (debido al cierre del establecimiento de Villa Ángela de la firma de Indunor S.A la cual siguió poseyendo la fábrica situado en La Escondida) el empleo aumentó en la década, por lo cual las inversiones producidas en el sector implicaron la contratación de nuevos obreros para desempeñar nuevas tareas como la fabricación de Furfural.

Es esta década por otra parte, se fueron produciendo algunas modificaciones en el uso del quebracho colorado, principal madera de producción provincial a partir de la cual dependían las curtiembres y también otras industrias de la madera. En primer lugar, respecto a la fabricación de postes para alambrados, donde paulatinamente fue sustituido por el alambrado eléctrico y por postes de eucaliptos (los mismos se impregnaban con creosota así como sales de cromo cupro arsenicales) que elevaban la durabilidad a más de 20 años y a su vez era más barato por unidad, unos 4\$ el poste de 2,20 m contra 10\$ el de quebracho. De igual forma, la fabricación de durmientes para vías férreas presentó un descenso de 53.476 Tn. en 1979 a 23.538 Tn. en 1987, cuando se empezó a reemplazar con el cemento para los mismos o el quebracho blanco. Por último, la leña fue

paulatinamente reemplazada por el uso de derivados del petróleo con la consecuente disminución de su producción (Basail, 1995: 13-14).

Hacia la década de 1990 la industria de las curtientes debió enfrentar el hecho cada vez más extendido de que los cueros ya se curtían con sales minerales de cromo y el extracto del tanino había quedado reducido al curtido de suela para zapatos. Aun así, el furfural había sido un subproducto del tanino cuya fabricación se pretendió estimular, y se hallaban otras posibilidades asimismo, ya sea desde la purificación de lubricantes y la obtención de productos farmacéuticos hasta la preparación de moldes de arcillas, y empleado como floculante en el tratamiento de agua y componente de resina y otros adhesivos (Besil, 2001: 27).

En este sentido se puede mencionar la inversión llevada a cabo por la firma Indunor S.A. la cual hacia 1998, inició la puesta en funcionamiento de una nueva caldera de vapor, que proveía de energía al funcionamiento de dos nuevas plantas de alcohol furfurico y otra para la elaboración de QS, una resina natural para la industria metalúrgica de fundición.

La explotación forestal hacia fines de la década mostró cierta recuperación, incrementándose la extracción de algarrobo y leña. El polo maderero con centro en la localidad de Machagay (que comienza en Presidencia de la Plaza, con ramificaciones en la vera de la ruta n° 16) se afianzó igualmente en este período. En dicha ciudad para el año 1994, existían 86 establecimientos que procesaban fundamentalmente madera de algarrobo, según la cámara de comercio de dicha localidad y la Dirección Industrial del Chaco existían para ese año: 1 aserradero; 3 aserraderos con carpintería; 3 fábricas de aberturas; 3 fábricas de artículos rurales; 12 carpinterías especiales y 64 fábricas de muebles.

#### 4.10 El súbito ascenso de la industria siderometalúrgica y su desaparición<sup>27</sup>

A fines de la década de 1970, la Planta Fundidora de Plomo y de Plata (National Lead Company), una de las empresas del sector siderometalúrgico que funcionaba en la

---

<sup>27</sup> Este apartado del capítulo se basa fundamentalmente en dos artículos de Ana Paula Marques: "Alcances y limitaciones de la actividad siderometalúrgica en una provincia periférica de la Argentina. Los casos de La National Lead Company S. A. y TAMET en el Chaco". En III Congreso Latinoamericano de Historia Económica y XXIII Jornadas de Historia Económica. Mesa General 8. Historia Industrial. San Carlos de Bariloche, octubre de 2012, y "La siderometalúrgica argentina en la periferia. Crisis y desintegración del sector en la provincia del Chaco". En XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2013.

provincia desde la década del 1930, se acogió a los beneficios del Régimen de Promoción Minera establecido por la ley 22.095.<sup>28</sup> De esto modo obtuvo importantes ventajas impositivas de fundamental importancia para sobrellevar el difícil contexto que enfrentaba la industria a partir de 1976. No obstante la falta de inversión fue notable en los últimos años de la década. Esto se reflejó en un medio local que daba cuenta de las pocas acciones realizadas por la empresa para modernizar y equipar sus instalaciones para mejorar su rendimiento y, también, de la falta de investigaciones para extender sus rubros<sup>29</sup>. Durante el mismo período la National Lead Company realizó una reestructuración de sus actividades a nivel mundial que priorizaba el sector hidrocarburífero, de modo que hacia allí orientó sus inversiones. Por tal motivo los activos ligados al sector minero metalúrgico fueron liquidados, entre ellos la planta de Puerto Vilelas.

Hacia fines de 1979 la Fábrica de Plomo fue adquirida por el grupo económico local Oddone. Dicho grupo nacional participaba en múltiples actividades: producción agrícola ganadera, acopio y exportación de cereales, desarrollos portuarios, forestaciones, producción de tártago para la elaboración de aceites de ricino y productos medicinales, industria alimenticia, producción de cosméticos y jabones, servicios financieros y a partir de 1979 producción de plomo para la construcción y lingotes de plata. La aparente solvencia del holding local enfrentó problemas de consideración al año siguiente, al verse involucrado en un controvertido proceso legal que enfrentó a varios miembros de su directorio, incluido al presidente, a la acusación de “Autores de Administración Fraudulenta en Concurso Ideal con Fraude Agravado en Perjuicio del Fisco.”<sup>30</sup> Tal contingencia puso en una difícil situación a la planta recién adquirida al imposibilitar el acceso al crédito debido a la intervención del Banco Central a la entidad financiera del grupo. Ante el inconveniente de no poder cancelar los pasivos previos se vio en la obligación de solicitar el concurso de acreedores. La quiebra del Grupo Oddone, unos meses más tarde, desembocó en la administración judicial de la misma; condición que no ayudaba a hacer frente a una delicada posición financiera. Se sumaba a este acuciante problema financiero las dificultades que enfrentaba el sector como producto de las

---

<sup>28</sup> Promulgada el 26 de octubre de 1979.

<sup>29</sup> Norte. “La nacionalización de capitales alcanza a la Fábrica de Plomo de Puerto Vilelas”. Resistencia, 28/03/1980. P. 3

<sup>30</sup> Militares y cómplices civiles utilizaron la figura de la subversión económica para vaciar bancos y otras empresas. El Grupo Oddone fue uno de estos casos. HAUSER, Irina. El saqueo de empresas como modus operandi. Página 12. 4/06/2012

políticas económicas implementadas por Martínez de Hoz. Esta sumatoria de contrariedades condujo a la paralización de actividades con suspensión de trabajadores sin goce de haberes.<sup>31</sup> El futuro inmediato aumentó las adversidades: imposibilidad de adquirir materias primas, créditos bancarios denegados, deterioro de las instalaciones, reducción del mercado, dificultades para exportar, inundaciones del predio, etc.

Ya en democracia, en el año 1985, procurando dar respuestas a las demandas de acciones concretas para la actividad siderometalúrgica, el gobierno provincial intentó dar algún alivio al sector. Con tal fin se sancionó la ley 3097 que declaró de “interés provincial” a todas las industrias metalúrgicas. Por efecto de esta, se priorizaban las compras a empresas de dicha actividad radicadas en la provincia y se disponía que el Banco del Chaco diera preferencia a las referidas empresas en el otorgamiento de créditos de acuerdo a sus posibilidades. La Fábrica de Plomo de Vilelas, pese a sus ingentes gestiones, no pudo obtener el favor crediticio al que se refería la ley. La enjundia de los trabajadores por no perder su fuente laboral, llevó a solicitar en el año 1987 un proyecto de ley que consiguiera el aval de la provincia para la obtención de un crédito en el Banco de Santa Fe. Tras arduos debates legislativos, el mencionado proyecto logró prosperar. Sin embargo, el crédito, no fue autorizado por la entidad financiera de la vecina provincia. El contexto seguía siendo difícil para este tipo de actividades. La fábrica continuó paralizada y los trabajadores suspendidos sin goces de haberes esperaban una solución a su largo pesar.

En 1988 la firma “Atorresis Hermanos” propuso la compra de la Fábrica de Plomo y pareció ofrecer una salida del atolladero. Los nuevos propietarios rebotaban de optimismo sin desconocer la compleja iniciativa que encaraban.<sup>32</sup> Tras varios años de paralización se reiniciaban las operaciones. Se reintegraron 190 trabajadores que permanecían desocupados, buena parte del antiguo personal ya estaba empleado en otras actividades. Tan solo seis meses después de la reactivación, la Unión Obrera Metalúrgica denunciaba una nueva paralización y afirmaba la decisión del personal de defender sus fuentes laborales, las instalaciones y los recursos económicos de la empresa.<sup>33</sup> Los trabajadores acordaron con los propietarios mantener en funcionamiento la planta y

---

<sup>31</sup> Norte. “Está paralizada la Fábrica de Plomo. Hay 180 obreros suspendidos”. Resistencia, 03/01/1981. En dicho artículo aparecen quejas referidas al costo de la materia prima superior al internacional, la apertura económica y desigualdad impositiva que hacen recordar al “proteccionismo al revés”.

<sup>32</sup> Norte. “La Fábrica de Plomo comenzará a trabajar en diez días más”. Resistencia, 11/05/1988. P. 3

<sup>33</sup> Norte. “Un compás de espera de los trabajadores de La National”. Resistencia, 14/01/1989. P. 2

repartir las ganancias de lo producido como forma de pago de los haberes adeudados.<sup>34</sup> A pesar de todos los esfuerzos, a mediados de 1989 se decretaba el cierre definitivo de la fábrica.<sup>35</sup>

Otro proceso productivo en que incurrió la provincia durante esta etapa fue la instalación de una planta productora de arrabio. La misma fue propiedad de TAMET una empresa que había quedado relegada en el mercado sectorial<sup>36</sup> aprovechó la oportunidad que le ofrecía el marco legal de promoción y presentó un proyecto, muy similar al estudio de pre factibilidad que había realizado FIEL, para la provincia del Chaco.

En 1976 se suscribió una carta de intención entre la provincia y la empresa por la cual la primera se comprometía a: reintegrar la mitad del valor de las inversiones de infraestructura, otorgar en venta, arrendamiento o concesión forestal 20.000 hectáreas de tierras fiscales, conceder los beneficios impositivos establecidos por la ley 881/68. La empresa por su parte se obligaba a: construir una planta con capacidad de producción de 50.000 toneladas de arrabio anuales, dar ocupación a 150 personas, consumir 200.000 metros cúbicos de carbón vegetal por año entre otros compromisos.

La construcción de la planta se inició a fines de 1977 sobre el Riacho Barranqueras en Puerto Vilelas. En un predio de 162 hectáreas, con 172.000 metros cuadrados para el Alto Horno, las instalaciones auxiliares y espacios de almacenaje a cielo abierto. Su emplazamiento obedecía a factores estratégicos de comunicaciones y recursos. La primera colada de arrabio se realizó dos años más tarde. El proyecto contemplaba cuatro etapas, cuando se había cumplimentado la primera. Las siguientes proyectaban la construcción de otro Alto Horno y de una planta elaboradora de piezas de tipo lingoteras, placas de calado, cilindros laminadores y piezas para la industria automotriz. En las últimas etapas se utilizaría la energía de la represa hidroeléctrica Yaciretá Apipé.<sup>37</sup>

La planta produciría arrabio hematite para fundición y arrabio básico para la acería. Para esta producción eran necesarios dos insumos básicos: hierro que provenía desde Corumbá, Brasil y carbón vegetal que era provisto en una cantidad de 50.000 toneladas por la provincia del Chaco. El Alto Horno podía producir 36.000 toneladas de arrabio anuales y la empresa ocupaba a más de doscientas personas entre profesionales,

---

<sup>34</sup> MARQUES, Ana Paula. Alcances y limitaciones de la actividad siderometalúrgica en una provincia periférica de la Argentina. Los casos de La National Lead Company S. A. y TAMET en el Chaco. P. 15.

<sup>35</sup> Norte. "Definitivo: cierra La National". Resistencia, 24/06/1989. P. 3

<sup>36</sup> SCHVARZER, Jorge. La industria que supimos conseguir. Una historia política y social de la Industria Argentina. Buenos Aires, Planeta, 1996. P. 302.

<sup>37</sup> Norte. "La empresa TAMET realizó su primera colada de arrabio". Resistencia, 19/12/1978. P. 6.

administrativos, técnicos y obreros. El ahorro por sustitución de importaciones significaba un total de 12 millones de dólares.

El éxito coronó el primer año de actividades de TAMET en el Chaco, tanto fue así que el incremento de la producción incentivó a sus directivos a considerar el pronto emplazamiento de un segundo Alto Horno. Sin embargo la política económica de Martínez de Hoz pronto moderó las expectativas. En noviembre de 1980 se suspendieron las actividades manteniendo los hornos calientes anhelando una pronta reactivación de la producción. Las quejas de los directivos de la empresa señalaban maniobras de dumping, incumplimientos del régimen de promoción, elevados costos, apreciación cambiaria y elevada existencia de stocks terminados.<sup>38</sup> La apertura económica y el atraso cambiario facilitaban el ingreso de arrabio brasileño al mercado nacional. En agosto de 1981, el ingeniero Roberto Bonazzola, gerente de la Planta de Arrabio y Fundiciones Especiales de Puerto Vilelas, reiteraba la queja ante las autoridades nacionales por el ingreso de arrabio brasileño importado por ACINDAR. S. A.<sup>39</sup> En 1982, el ajuste cambiario y un contrato con SOMISA mejoraron las expectativas y actividades de la empresa. Cambios en la técnica de producción le permitieron ahorrar costos. No obstante esto resultó insuficiente para sortear la crisis económica. Las dificultades financieras que afrontaba la empresa empujaron a sus directivos a solicitar la convocatoria de acreedores.

ACINDAR, sacó provecho de la situación y se quedó con la planta de Puerto Vilelas. Esta siguió funcionando con vaivenes y en 1985 redujo su plantilla de operarios a la mitad. El reclamo de Unión Obrera Metalúrgica del Chaco fue inmediato señalando los inconvenientes del sector desde 1980.<sup>40</sup> Al finalizar la década y con ella los beneficios de la promoción industrial los propietarios de la empresa decidieron cesar las actividades de la misma. Se excusaron señalando la falta de mercados para la comercialización del arrabio, los elevados costos de los insumos y reestructuración del organigrama de producción para mejorar la función laboral.<sup>41</sup>

La Fábrica de Plomo y Plata (National Lead Company) y la Planta de Arrabio y de Fundiciones Especiales (TAMET) surgieron bajo el abrigo del modelo de sustitución de importaciones, la segunda cuando este expiraba. Ninguna de las dos pudo soportar el quiebre producido en 1976.

---

<sup>38</sup> Diario Clarín "TAMET dejará de producir arrabio" 21/11/1980. P. 17

<sup>39</sup> Norte. "Denuncia de TAMET" Resistencia, 20/08/1981. P. 32.

<sup>40</sup> Norte. "Dramáticos testimonios de una crisis sin precedentes" Resistencia, 02/09/1985. P. 8.

<sup>41</sup> Norte. "Otros 143 obreros en la calle". Resistencia, 12/02/1991. P. 3

## 5. Conclusiones

Como se ha señalado, el territorio nacional del Chaco se incorporó en los inicios del siglo XX a la economía internacional. La importante masa forestal disponible, y de una especie clave, el quebracho colorado fue el insumo principal para que una gran cantidad de capitales vinieran a establecerse e invertir tanto en tierras en una primera etapa como en fábricas en la zona sur y este de la futura provincia, luego. Ese insumo permitió la fabricación de un tanante altamente demandado por el mercado europeo. El proceso motorizó la colonización de una parte del territorio y contó con importantes ventajas iniciales como la gran disponibilidad del recurso, mano de obra relativamente barata- mediante un sistema coercitivo sobre todo con la mano de obra de pueblos indígenas – y altos precios internacionales que alentaron las inversiones.

Este ciclo taninero se articuló con otros dos, el azucarero, que contó con menos ventajas y decayó prontamente, y especialmente el algodonero, que pasaría a reemplazarlo con el tiempo y provocaría un verdadero efecto de atracción de población. Tanto por el establecimiento de familias agricultoras en la zona oeste y del centro como por la mano de obra requerida en los tiempos de cosecha, así como igualmente por la gran cantidad de desmotadoras instaladas en la región para industrializar la primera etapa del textil.

La futura provincia en su etapa territoriana no contó con un estado que pudiera orientar su estructura económica, por lo que las decisiones en materia de desarrollo de infraestructura, apalancamiento hacia los diferentes sectores (sobre todo el industrial) y formación de los recursos humanos, estuvieron marcadas por la coyuntura específica de cada momento del país, con decisiones que provenían desde afuera del ámbito del territorio.

Las dificultades de un desarrollo orientado hacia básicamente los sub-productos de dos materias primas en la canasta exportadora provincial, intentaron corregirse una vez que se pudo contar con un Estado provincial hacia mediados de la década de 1950. En este sentido es necesario destacar que la provincia tanto en su banca de fomento (que promovió especialmente al sector agrícola) como en sus leyes de promoción industrial nunca se propuso ir más allá del fomento de una producción que agregase mayor valor a los clásicos productos regionales.

Los regímenes de promoción dictados a nivel nacional afectaron en menor medida al NEA hasta la década de 1970, y serían el motor del despegue industrial de Misiones

posteriormente. Los niveles de inversiones que se alcanzaron en el período de 1970/80 recuperaron el sector industrial hasta el máximo que había alcanzado en el mejor momento del proceso de sustitución de importaciones, cuando fue motorizado por las políticas del primer peronismo, y el algodón había traccionado al conjunto de la economía chaqueña.

En el período, además de la rama siderurgia, que incorporó una nueva planta con importantes inversiones, el sector textil recobró algo de impulso con nuevas hilanderías que no se alejaron de un promedio histórico de establecimientos en general bajo de este sector de la rama textil. En sí, la provincia jamás concentró la elaboración de los procesos finales de su producto estrella, eslabones industriales que se dispersaron en este momento histórico en diversas provincias del norte, además de su ya clásica ubicación en la zona del gran Buenos Aires.

Posteriormente, en la década de 1990, un marco de legislación de promoción industrial desfavorable dictado a nivel nacional (que beneficiaba a otras provincias), el cual se sumó a la crisis de sectores primarios y secundarios tradicionales, terminó de afectar la industria provincial y conducirla hacia un proceso negativo cada vez más irreversible. Tanto el algodón como el tanino sufrieron una atomización en sus mercados así como oscilaciones muy marcadas en los precios de sus productos afectando a los correspondientes sectores manufactureros que estaban vinculados a dichas actividades. La intervención del Estado se deslegitimó en el marco de un discurso de época que enfatizaba en mayores libertades a las prácticas de mercado. En cualquier caso y como variable muy importante, la provincia se movió dentro un panorama muy complicado en relación al manejo de sus finanzas, lo que también sumó nuevas complicaciones prioritarias de ser atendidas, con lo cual el sector manufacturero fue quedando en mayor medida cada vez más librado a sus propias posibilidades. Se fue completando así, un ciclo que dejaba como herencia negativa para el siglo XXI una situación de deterioro y una base frágil desde la cual buscar nuevas fuentes para sumar valor agregado provincial. En suma, a pesar de varios esfuerzos e intentos en ese sentido, la provincia no pudo quebrar a lo largo del siglo XX la dependencia de un cultivo industrial y de sus recursos naturales.

## 6. Bibliografía

Alfonso, Elena; Besil, Antonio y Bonilla, Lucia (2001). La economía del Chaco en la década del 90. Indicadores Económicos N° 44. UNNE. Junio 2001.

Aspiazu, Daniel (1979) La Promoción Industrial en la Argentina 1973-1983. Efectos e implicancias estructurales, documento de trabajo N° 19, CEPAL, Buenos Aires, 1986; Snow, Peter G., Fuerzas políticas en la Argentina, Emecé, Buenos Aires, 1979.

Basail, Miguel Ángel (1995) Análisis y diagnóstico del estado actual del quebracho colorado chaqueño. -- Resistencia, Chaco (Argentina): Universidad Nacional del Nordeste. 17 p. Monografía presentada para el módulo de Ecología y Ecosistema de la Maestría en Gestión Ambiental y Ecología, Facultad de Arquitectura y Urbanismo-UNNE

Beck, Hugo Humberto (1998). Las Palmas del Chaco Austral: Capitales ingleses, colonos europeos y obreros criollos En: Hábitat e inmigración: Nordeste y Patagonia / Centro de Documentación de Arte y Arquitectura Latinoamericanos (Buenos Aires, AR). -- Buenos Aires (Argentina): CEDODAL-IIGHI, 1998. pp. 183-196

Belini, Claudio (2014) Industria textil, fomento regional y función social. La experiencia de la corporación argentina de tejeduría doméstica y de las fábricas nacionales de envases textiles en el Norte Argentino, 1940-1955 Travesía, N° 16, 2014. pp. 51-78

Besil, Antonio. (1969). Análisis de las causas del actual cambio en la estructura del sector agrícola en la provincia del Chaco. Resistencia: UNNE 120 P. Tesis Doctoral.

----- (1976) La economía de la región NEA. -- Resistencia (Argentina): Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Ciencias Económicas, 1976. 64 p.

Bitlloch, Ruben y Sormani Horacio. Formación de un sistema productivo: los enclaves forestales de la región chaqueño-misionera (Siglos XIX-XX) Revista de Indias, 2012, vol. LXXII, núm. 255 Págs. 551-580, ISSN: 0034-8341 doi:10.3989/revindias.2012.018

Bolsi, A. (1985). Apuntes para la geografía del Nordeste Argentino: un ejemplo de regresión regional. Resistencia: IIGHI.

Borrini, Hector. R. -- (1999). Los efectos de la industria en el poblamiento del territorio nacional del Chaco (1878-1950) En: Folia Histórica del Nordeste. Resistencia (Universidad Nacional de Salta,) pp. 95-119

Brennan, J., & Rougier, M. (2009). *The politics of National Capitalism. Peronism and the Argentine Bourgeoisie*. Philadelphia: Pennsylvania State University Press.

Brodersohn, Víctor; Slutzky, Daniel y Valenzuela de Mari, Cristina (2009) *Dependencia interna y desarrollo: el caso del Chaco*. Resistencia (Argentina): Librería de La Paz, 2009. 236 p. Pról. A. B. Rofman ISBN: 9789871224838

Bünstorf, J. (1982). El papel de la industria taninera y de la economía agropecuaria en la ocupación del espacio chaqueño. En *Folia Histórica del Nordeste*. Resistencia: UNNE.

Carlino, Alicia., & Torrente, Daniela. (2002). Los regímenes de promoción y sus efectos sobre la industria chaqueña. *Indicadores Económicos*. Año 11. Ejemplar N° 48. Septiembre de 2002.

--- (2004). *Telares Chaqueños: una historia de compromiso territorial*. Revista de la Facultad de Ciencias Económicas.

--- (2007) *Los problemas del financiamiento al desarrollo local en la Provincia del Chaco (1957- 1976)*. Eje temático: política públicas y de promoción, políticas tecnológicas. *Historia de la industria y los servicios*. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Buenos Aires 9 y 10 de agosto de 2007.

--- (2008) *Economía provincial y financiamiento público: el Banco de la Provincia del Chaco (1956-1983)*. -- 1a ed. -- Buenos Aires (Argentina): Ediciones Cooperativas, 2008. 215 p. -- Tesis y Tesinas de Historia Económica Tesis de Maestría en Historia Económica y de las Políticas Económicas – UBA ISBN: 978-987-1246-98-4

--- (2009) *Los orígenes de la industria algodonera en el Territorio Nacional del Chaco: Instalación del desmotado y las aceiterías*. *H-industri@ (B. Aires) Vol. 03, Nro. 05*

---y Carrió, Moira (2013). De la industria taninera al desplazamiento de la actividad textil en la provincia del Chaco como consecuencia de la producción sojera. *Revista de la facultad de Ciencias Económica UNNE*. 2013. Pág. 63.

Carrió, Moira; Marqués, Ana & Millán, Antonio (2015) *Análisis de la ocupación industrial en el Chaco desde el quiebre del modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones*. 12° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. 2015. Buenos Aires Chaco, Poder Ejecutivo. *Memoria de la acción del gobierno: 1976-1981*. -- Resistencia (Argentina): La Editorial Católica, 1981. v.2, 566 p.

Cimillo, Elsa Gutman, Graciela E. y Yoguel, Gabriel (1988). *Impacto de la promoción industrial en las provincias del Norte Grande Argentino*. Buenos Aires

(Argentina): Consejo Federal de Inversiones; Naciones Unidas. Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 1988. 78 p.

Curletti de Wajsfeld, Mirian Belén (1980) Diagnóstico del sector primario: Área forestal. -- Resistencia (Argentina): Dirección General de Programación Económica, 1980.

Ferrucci, Ricardo Jorge (1986) La promoción industrial en Argentina. Buenos Aires (Argentina): Editorial Universitaria de Buenos Aires, c1986. 276 p.

Figallo, Beatriz (2001). Militares e indígenas en el espacio fronterizo chaqueño. Un escenario de confrontación argentino-paraguayo durante el siglo xx. Ponencia presentada en el Meeting of the Latin American Studies Association. Washington DC, 6-8 de septiembre de 2001.

Girbal De Blacha, Noemí. M. (1993a) Crisis obrajera, estrategias sectoriales y condiciones de trabajo en el Gran Chaco Argentino (1918-1930) En: Folia Histórica del Nordeste. -- (1993). -- Resistencia (Universidad Nacional de Salta,): [s.n.], [s.f.]. pp. 5-30

--- (1993b) Explotación forestal, riesgo empresario y diversificación económica: las inversiones argentinas en el Gran Chaco (1905-1930) En: Revista de Historia de América. -- México (Instituto Panamericano de Geog): [s.n.], 1993, jul-dic. Pp. 29-57

--- (2005). Algodón, envases textiles y tejeduría doméstica. Propuestas industrializadoras del Estado interventor de la Argentina en los años 1940. Revista de Historia Industrial, Economía y Empresas.

--- (2013) Estado, corporaciones algodoneras y políticas públicas en la Argentina (1920-1960), en GIRBAL-BLACHA, Noemí M y REGINA de MENDONCA, Sonia (Directoras): Corporaciones agrarias y políticas públicas en América Latina, Rosario, Prohistoria Ediciones, 2013, pp. 37-62. ISBN 978-987-1855-43-8.

Iñigo Carrera, Nicolás (1997). Fracciones y capas en el proletariado chaqueño 1910-50. Los obreros de las desmotadoras de algodón. Documento de Trabajo N° 8. Publicado en PIMSA, documentos y Comunicaciones, 1997.

Kosacoff, Bernardo. (1989), "Desarrollo industrial e inestabilidad macroeconómica. La experiencia argentina reciente", en Bernardo. Kosacoff y Daniel. Azpiazu, La industria argentina: desarrollo y cambios estructurales, CEAL/CEPAL, Buenos Aires.

Maeder, Ernesto. (2012). Historia del Chaco. Resistencia: Contexto.

Marqués, Ana Paula (2012) Alcances y limitaciones de la actividad siderometalúrgica en una provincia periférica de la Argentina. Los casos de La National Lead Company S. A. y TAMET en el Chaco. En III Congreso Latinoamericano de Historia Económica y XXIII Jornadas de Historia Económica. Mesa General 8. Historia Industrial. San Carlos de Bariloche, octubre de 2012

--- (2013). La siderometalúrgica argentina en la periferia. Crisis y desintegración del sector en la provincia del Chaco. En XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2013.

Moglia, Leandro (2010). Poder público y cooperativismo agrícola en el Territorio Nacional del Chaco: Del auge algodonero a la provincialización En: Territorio, poder e identidad en el agro argentino / Oscar Ernesto Mari. -- Buenos Aires (Argentina): Imago Mundi, 2010. pp. 11-25

Ramírez, Mirta Beatriz (1983). La actividad azucarera en el nordeste (1870-1930) En: Cuadernos de Geohistoria Regional. Vol. 9 (1983). Resistencia (Argentina): IIGHI, 1983. -- p. 1-161

Rapoport, Mario (2005). Política exterior argentina. Poder y conflictos internos, 1880-2001, en colaboración con Claudio Spiguel, Capital Intelectual, Buenos Aires, 2005, 96 pp.

Rozé, Jorge. (2004). Del apogeo y crisis de una burguesía hegemónica al defendismo de una burguesía en disolución (1970 - 2000). THEOMAI, 24.

--- (2005). El Banco provincial: ilegalismos y acumulación. El caso del Banco del Chaco 1977-2000 Revista THEOMAI / THEOMAI Journal Estudios sobre Sociedad, Naturaleza y Desarrollo / Society, Nature and Development Studies número 12 (segundo semestre de 2005)

Sánchez de Larramendy, Marta (2004). La Cámara de Comercio, Industria y Producción de Resistencia (1916-1952) En: Nordeste. Serie: Investigación y Ensayos. Resistencia (Universidad Nacional de Salta,) pp. 5-23.

Slutzky, Daniel (1974). Diagnóstico de la estructura social de la región del NEA. Tenencia y distribución de la tierra en la región del NEA. CFI, 1974.

--- (2011). Estructura social agraria y agroindustrial del Nordeste de la Argentina: desde la incorporación a la economía nacional al actual subdesarrollo concentrador y excluyente. IADE.

Urrutia, Amílcar (1969). Promoción industrial. Resistencia (Argentina). 1969. 557 p.

Vernavá, A.; Roel, J. (1943). La Industria de Plomo en Vilelas. Publicado en El Chaco de 1940. Publicación efectuada por la Comisión Organizadora de la 1° Gran Exposición del Territorio Nacional del Chaco en Capital Federal, disponible en la Biblioteca del Instituto de Investigaciones Geohistóricas-CONICET. Pág. 105.

Vinokurov, Raúl (2007). El Chaco y la Economía Social. Documento de Trabajo N° 177, Universidad de Belgrano. Disponible en la red:[http://www.ub.edu.ar/investigaciones/dt\\_nuevos/177\\_vinokurov.pdf](http://www.ub.edu.ar/investigaciones/dt_nuevos/177_vinokurov.pdf)

Zarrilli, Adrián Gustavo Explotación forestal y transformaciones productivas y ambientales en la Provincia del Chaco (1960-1976) En: Territorio, poder e identidad en el agro argentino / Oscar Ernesto Mari. -- Buenos Aires (Argentina): Imago Mundi, 2010. pp. 83-97

#### 6.1 Fuentes Primarias

- Chaco en Cifras (varios años).
- Ministerio de Economía de la Provincia del Chaco. Informe de labores realizadas (1955- 1957).
- Moro, Juan. Guía descriptiva del Territorio Nacional del Chaco. 1920
- Censo Nacional 1895
- Censo Nacional 1908, extraído de Adolfo Dorfman, Historia de la Industria Argentina. 1942.
- Censo Nacional Industrial 1914.
- Censo Nacional Industrial 1935.
- Censo Nacional Industrial 1947.
- Censo Nacional Industrial 1954.
- Censo Nacional Industrial 1974.
- Censo Nacional Industrial 1994.
- Diario el Territorio. Consultado en el Archivo Histórico de la Provincia del Chaco.
- Diario Norte.

## 7. Autores

### **DR. MARCELO ROUGIER**

Es profesor de Historia, especialista y magister en Historia económica, y doctor en Historia. Es investigador Independiente del CONICET/IIEP-Baires y profesor titular de Historia Económica y Social Argentina en la Facultad de Ciencias Económicas (UBA), donde dirige el Área de Estudios sobre la Industria Argentina y Latinoamericana. Asimismo es editor de H-industria, revista de historia de la industria argentina y latinoamericana y miembro del comité editorial o académico de varias revistas especializadas nacionales e internacionales. Ha publicado numerosos artículos y capítulos de libros sobre historia de la industria y las empresas.

### **RENZO BALBIANO**

Profesor de Historia por la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE). Tesista de la licenciatura en historia de la misma universidad. Integrante del equipo de investigación de Escuela de Gobierno de Provincia del Chaco.

### **MATÍAS SOSA**

Profesor de Historia por la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE). Tesista de la licenciatura en historia de la misma universidad.

### **NATALIA HERMOSILLA**

Licenciada en Historia por la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE). Maestrando de la maestría en Gobierno y Economía Política dictada por Escuela de Gobierno de la Provincia del Chaco, en convenio con la Universidad Nacional de San Martín.